



El Casino de Madrid testigo de la Historia

Manifestaciones patrióticas, visitas de Reyes y jefes de estado, celebraciones litúrgicas, inauguraciones... muchos han sido los acontecimientos que nuestra Institución ha vivido en primera persona, como testigo presencial, tal y como queda reflejado en la prensa de aquellos años.

En cada doble página de este Especial, encontrarán una fotografía o grabado, que fueron publicados en la prensa de la época para ilustrar un acontecimiento histórico. En todas y cada una de esas fotografías sale nuestro Casino; en ocasiones, como mero testigo, otras veces, como protagonista principal de la noticia.

Una buena "excusa" para recordar algunos acontecimientos históricos de nuestro país, y rememorar la historia, ya más que centenaria, de nuestra Institución.



El Casino de Madrid, testigo de la Historia



Desfile de la Victoria sobre Marruecos

El 11 de mayo de 1860 la ciudad de Madrid se engalanaba para recibir a las tropas que habían luchado en la tristemente célebre Guerra de África. Al frente de los soldados, dos socios del Casino de Madrid, Juan Prim y Ros de Olano. Ambos fueron los principales protagonistas del Desfile de la Victoria celebrado en la capital, al igual que protagonista fue “su” Casino.

Del conflicto bélico que enfrentó a España con el sultanato de Marruecos, durante el reinado de Isabel II,

poco les podemos contar que ustedes no sepan ya. Con menos de un año de duración (de octubre de 1859 a abril de 1860), los enfrentamientos se cobraron la vida de más de 10.000 hombres (4.000 españoles, y 6.000 marroquíes). La guerra se declaró el 22 de octubre. Días después, el ejército expedicionario partía de Algeciras, compuesto por treinta y seis mil hombres, sesenta y cinco piezas de artillería y cuarenta y un navíos entre buques de vapor, de vela y lanchas. O'Donnell dividió las fuerzas en tres cuerpos de ejército en los que puso al frente a los generales Juan Zavala de la Puente, Antonio Ros de Olano (socio del Casino de Madrid) y Ramón de Echagüe. El grupo de reserva estuvo bajo el mando del general Juan Prim (también socio de nuestra Institución).

Tras varias luchas incruentas, el 26 de abril se firmaba el Tratado de Wad-Ras, que declaraba a España vencedora de la guerra, y estipulaba diferentes acuerdos, entre otros, el cese de las incursiones en Ceuta y Melilla por parte de Marruecos, y la cesión del territorio de Sidi Ifni a España.

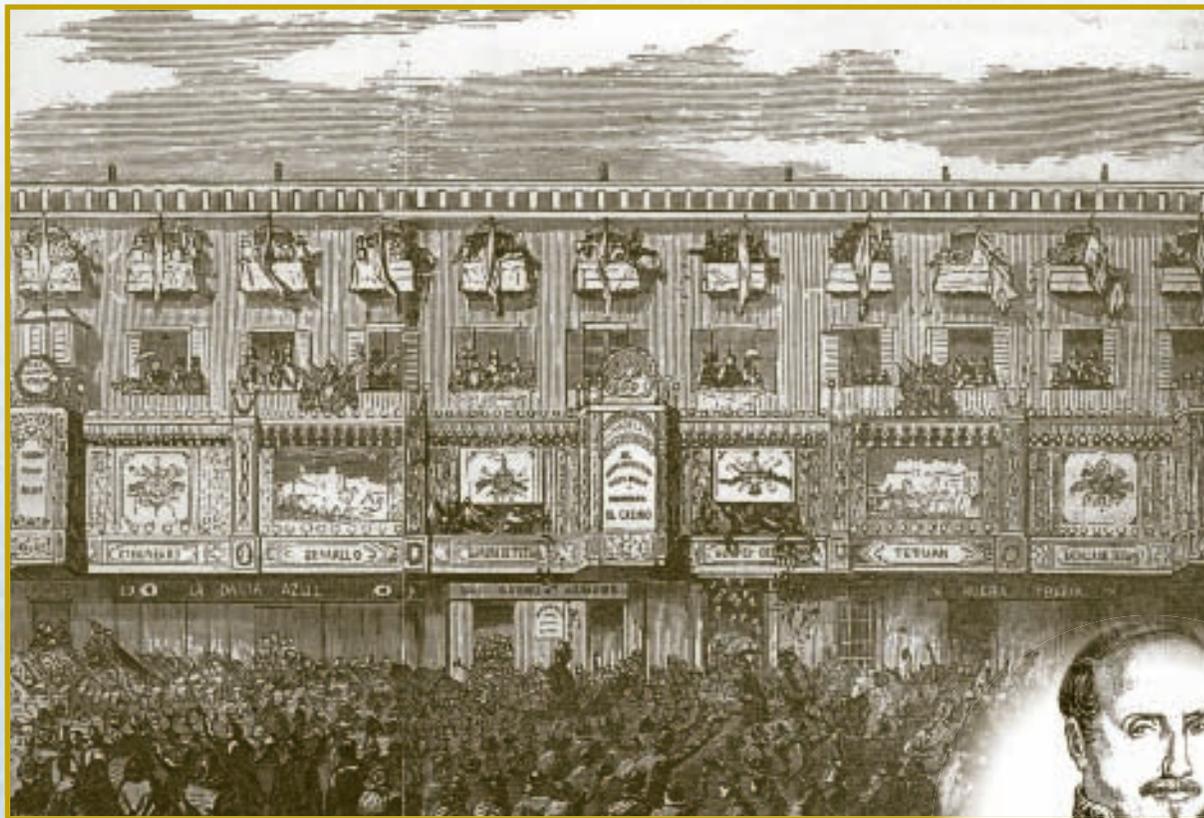
Tras la Guerra, el ejército victorioso acampaba a las afueras de Madrid, mientras se llevaban a cabo los preparativos para el Desfile de la

Victoria. Miles de madrileños se desplazaron al campamento para conocer de cerca a los “héroes”. La revista “Panorama Universal” relataba así lo ocurrido aquellos días previos al Desfile: “En Madrid no había coches de sobra, tal era el afán con que sin distinción de sexo, edad, ni condiciones corría toda la población al campamento (...) que a las cuatro de la tarde había acogido a la quinta parte, por lo menos, de la capital, y esta seguía perdiendo habitantes que, en forma de caudaloso río, iban a estancarse a los barrancos de Amaniel”.

Y llegó el gran día. El Desfile de los participantes en el conflicto fue especialmente brillante y emotivo. La ciudad de Madrid se volcó para recibir a aquellos que se “habían jugado la vida por defender territorio español”.

Y el Casino de Madrid tuvo especial protagonismo, no ya por la importante participación en la Guerra de dos de sus socios más destacados, Prim y Ros de Olano, sino también por el especial recibimiento que la Institución quiso hacerles a ellos y a sus hombres: “Al volver de Palacio y pasar por el frente del Casino, el General O'Donnell pasó con bastantes rapidez y como de improviso, no pudiendo con este motivo recibir la corona que el Casino le destinó, ni





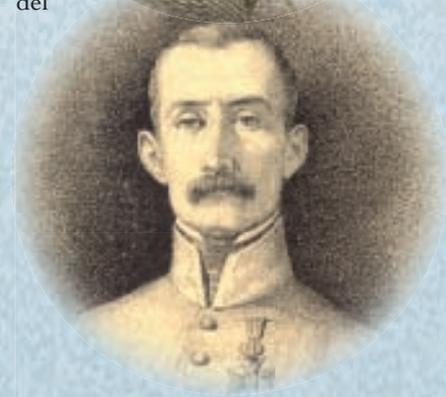
Juan Prim.

pronunciar las palabras que el acto requiere; por eso, al pasar el General Prim, el señor Pérez Calvo le entregó la corona (...) Oímos muy claramente la vehemente contestación del General Prim, manifestando que aceptaba de sus amigos del Casino su obsequio en nombre de los bravos soldados que habían vencido en veintidós combates, y que unido el Ejército y la Nación, contaban una patria a la cual dio un energético viva”.

En la imagen que protagoniza estas páginas, podemos ver la fachada del Casino de Madrid, situado en aquellos años en el Palacio del Marqués de Santiago, en la Carrera de San Jerónimo con Sevilla, engalanado para la ocasión. Así lo describía “El Museo Universal”, en su edición del 13 de mayo de 1860, al hablar del Desfile: “ El Casino establecido en la Carrera de San Gerónimo [sic], ha sobresalido

por su buen gusto y lo lujoso de su ornato. Por la noche, todo Madrid se iluminó y la Carrera de San Gerónimo estuvo obstruida materialmente de gente hasta hora

muy avanzada de la noche, queriendo todos gozar de la hermosa vista de los transparentes que adornaba toda la fachada del Casino”.



Ros de Olano.

Portada del ejemplar de “El Museo Universal” que publicó el 13 de mayo de 1860 el grabado que reproducía la fachada del Casino de Madrid, engalanada con motivo del Desfile de la Victoria.



El Casino de Madrid, testigo de la Historia



Demolición del Palacio del Marqués de Santiago

Probablemente, muchos de ustedes ya han visto esta foto en otras ocasiones, pues forma parte del “Archivo histórico” del Casino, y ya ha sido publicada en alguna ocasión en anteriores números de nuestra Revista. La firma “Laurent”, profesional habitual de la prensa de la época, que titulaba la imagen como “Madrid: ensanche de la calle Sevilla”, publicada en “La Ilustración Española y Americana” el 8 de abril de 1882.

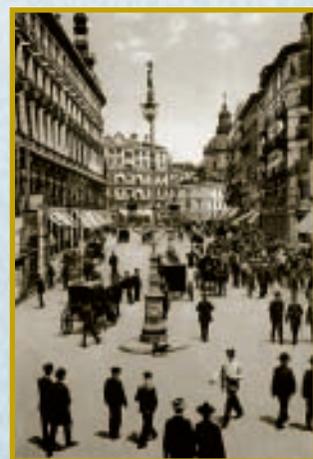
¿Y por qué esta foto forma parte de la historia del Casino? Pues porque, hasta dos años antes de ser tomada la imagen, el espléndido y bello Palacio del Marqués de Santiago fue sede del Casino de Madrid. Exactamente entre 1848 y 1880 (antes, el Casino había ocupado el piso principal del Café de Sólito, entre 1836 y 1840, y, posteriormente, de 1840 a 1848,



unos locales en el número 12 de la calle del Príncipe). El Palacio del Marqués de Santiago, situado en el segundo tramo de la Carrera de San Jerónimo, más concretamente en el número 29, tenía una bella portada barroca del siglo XVII y albergaba “amplias y bellas estancias” que acogían a los casinistas de entonces. En los locales que ocupaban el bajo del Palacio se hallaba instalado el famoso Café de la Iberia, frecuentado escenario de la vida política y literaria de la época.

Pero en 1880, los socios del Casino deciden trasladarse debido a las obras de ampliación de la calle Sevilla. Una reforma, la de la calle Sevilla, que venía siendo necesaria desde hacía tiempo, y que no estuvo exenta de polémica, tal y como recogió fielmente la prensa de la época.

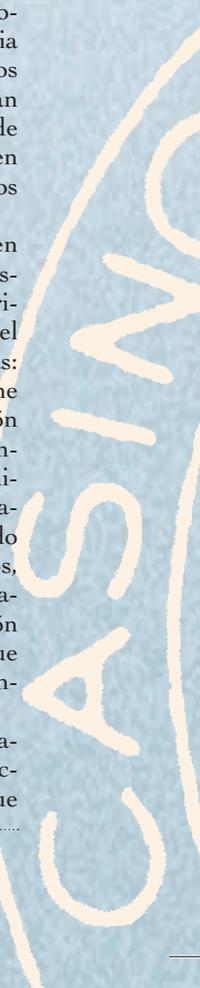
El entonces Alcalde de Madrid, Sr. Abascal, puso todo su empeño en mejorar una de las calles más céntricas de la capital, y también más abandonadas, tal y como habían “denunciado” ya hace tiempo, y en numerosas ocasiones, algunos destacados ciudadanos. Los propios Mesonero Romanos y Fernández de los Ríos, dos de los cronistas más destacados de la época clamaban por la reforma de la zona: “ha de ensancharla [refiriéndose a



la calle Sevilla] si ha de corresponder a la importancia del punto que ocupa. Los callejones que la flanquean son verdaderos albañales de inmundicia social, dignos en un todo de sus menguados nombres y reputación”.

“Cumplidos están ya en cierto modo —decía “La Ilustración Española y Americana” en abril de 1882— el deseo de los dos cronistas: aceptado el plan de ensanche y efectuada la expropiación de los edificios en él comprendidos, la piqueta municipal (reformadora en la ocasión presente) ha construido una ancha vía de 20 metros, por la cual circulan ya los carruajes, en lugar del callejón mezquino y sombrío, aunque famoso en las páginas galantes de la coronada villa”.

El proceso de expropiación de los edificios afectados por el ensanche fue





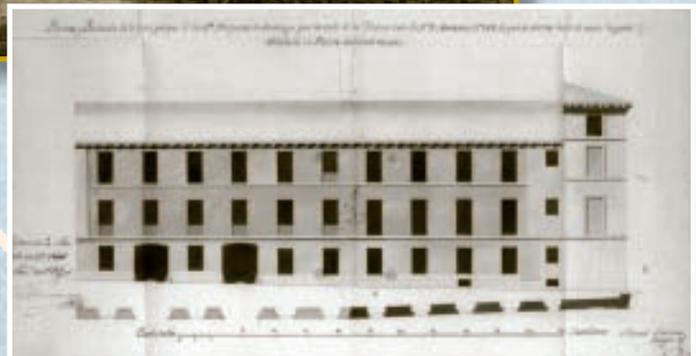
largo, costoso, y polémico. Incluso llegó a crearse, dentro del Ayuntamiento de Madrid, una Comisión especial que velase por el buen funcionamiento del plan. Los miembros iban informando puntualmente de las gestiones llevadas a cabo con los propietarios de los inmuebles afectados, lo que dio lugar a comentarios jocosos en la prensa de aquellos días, como el que encontramos publicado en "La discusión": "Ayer tarde celebró la comisión especial de ensanche de la calle Sevilla, sesión con objeto de ocuparse de la expropiación de las casas números 17, 19 y 21 de la Carrera de San Gerónimo [sic], y 18 y 20 de la calle Alcalá. Otro empuje, y llegamos a la Puerta del Sol"

Por cierto que el Casino, cuando ya se preveían las obras de mejora en la zona, pretendió comprar el Palacio del Marqués de Santiago, para convertirlo ya en

su sede definitiva y evitar el engorroso traslado, pero las gestiones no fructificaron, por lo que decidieron trasladarse, en régimen de alquiler, en la calle de Alcalá, esquina a la de Sevilla, en el mismo edificio en el que estaba el Café Suizo y que hoy ocupa el BBVA.

En verano de 1882, ostentando la presidencia del Casino el teniente general Carlos García Tassara, nuestra Institución recibe varias ofertas para volver a cambiarse de sede (como la que acusa en el mes de Julio por parte de Rafael Espino, dueño de la casa Sevilla nº16,) pero por razones, al parecer, económicas, decide permanecer en el Suizo hasta 1891, año en que se traslada al Edificio de La Equitativa

En estas mismas páginas, verán una foto, fechada en 1914 en la que vemos el resultado de reforma de la plaza, llevada a cabo tras la finalización de las obras de



la calle Sevilla, en la que se levantaron los edificios que hoy conocemos.

Arriba, a la izquierda, el grabado publicado en "La Ilustración Española y Americana". Abajo, plano original del Archivo de la Villa.





El Casino de Madrid, testigo de la Historia

1885

Manifestación patriótica

Qcurrió hace, exactamente, 124 años, pero seguro que muchos, sobre todo aquellos aficionados a la historia, recordarán la llamada “Crisis de Las Carolinas”, un contencioso que, como contaban las crónicas de la época, a punto estuvo de provocar una guerra con Alemania, y cuya resolución vino de la mano del Papa León XIII.

Las Carolinas eran, y son, un grupo de pequeñas islas situado al oeste del Océano Pacífico. A pesar de su limitada extensión, estas Islas provocaron un grave conflicto entre España y Alemania en 1885. Descubiertas por los españoles,



concretamente por Toribio Alonso de Salazar en 1526, y visitadas en 1686 por Francisco de Lezcano (que las nombró como Las Carolinas

en honor de Carlos III), en realidad no tenían lazos directos con España. Hasta que Alemania decidió, por razones comerciales, exigir derechos de soberanía sobre el archipiélago, estableciendo un puesto en la isla de Yap (una de las principales). En España, donde al principio las noticias de la “ocupación” llegaron confusas y a cuentagotas, la población, instigada principalmente por un sector de la prensa, se echó a la calle para protestar contra el hasta entonces país amigo, y para reclamar la soberanía sobre el alejado archipiélago.

Así, el 23 de agosto de 1885, una avalancha de ciudadanos recorrió la calle Alcalá, en una de las manifestaciones patrióticas más recordadas de los últimos años del siglo XIX. Como relataba “La Ilustración Española y Americana” (en la que

Abajo, el Canciller Bismarck. A la derecha, el Papa León XIII.



CASINO

se publicó el grabado protagonista de estas páginas): “La manifestación popular de Madrid resultó grandiosa e imponente: una masa compacta de gente bajaba por la calle Alcalá, tremolando algunas banderas y vitoreando a la patria, a la Marina y al Ejército. No era el vocerío furioso de los días de motín y de revuelta, sino el eco popular y robusto de la íntima voz de todas las conciencias. Era la nota diplomática con que contestaba el pueblo de España a la cancillería de Berlín”

¿Y qué papel jugó el Casino de Madrid en esta historia? Pues, una vez más, el de testigo principal. Así lo constataban las crónicas la prensa de esos días: “En la calle Alcalá, ante el Casino de Madrid, la Gran Peña, y el Veloz-Club, cuyos balcones estaban adornados con banderas y colgaduras, fue inmenso el entusiasmo de la muchedumbre, que prorrumpió en atronadores vivas y aplausos, cuando los socios de aquellos círculos bajaron a la calle y fraternizaron con los manifestantes”.

Otra publicación describía más o menos la misma escena: “El Casino, el más antiguo de los Círculos de Madrid; el Veloz-Club, centro exclusivamente aristocrático; la Gran Peña, de origen militar, fueron saludados por la muchedumbre, y a invitación de esta, bajaron sus socios, entre grandes aplausos, a unirse a los que vitoreaban a la patria. Y todas las clases

sociales, revueltas y confundidas, desfilamos por delante del Centro Militar, sin alarde exagerado, como convenía a los que tienen el derecho de su parte”.

“La Ilustración Española y Americana” publicaba un dibujo del natural, obra del Sr. Álvarez Dumont, que representaba, entre otras, la fachada del Casino de Madrid (entonces situado en el primer piso) en la que podía verse a los socios elegantemente ataviados (chistera incluida), saludando a los manifestantes a los que se unirían minutos después.

¿Y cómo se resolvió el conflicto? Propuesto por España el arbitraje Papal, el pontífice emitió un laudo, firmado como Protocolo en Roma por ambas potencias el 17 de diciembre de 1885. Según éste, España conseguía la soberanía sobre el archipiélago, pero concedía al Imperio Alemán la libertad de comercio, navegación y pesca, así como de establecimientos agrícolas. Por otra parte se concedía una estación naval y un depósito de carbón a la marina alemana. Estos beneficios fueron ampliados a Gran Bretaña el 6 de enero de 1886. De manera aún más satisfactoria para el orgullo español, Alemania

renunció a la estación naval el 20 de Agosto de 1886.

También fue clave la intervención del histórico Canciller Bismarck, quien, de forma clara declaró: «¿Qué hacer?... ¿Bombardear las fortalezas marítimas españolas? Muchos me impulsaban a hacerlo, pero yo pensaba que sería preciso gastar quizá unos 100 millones en nuevos odios y en nuevas discordias...» Evidentemente, para Bismarck, las islas no merecían una guerra y la enemistad de España.

En la actualidad, las más orientales de las Islas Carolinas forman, desde 1986, los Estados Federados de Micronesia, mientras que Palaos, la más occidental, se constituyó en República en 1994.



Arriba, dibujo del natural de Álvarez Dumont, publicado en “La Ilustración Española y Americana” el 30 de agosto de 1885.



El Casino de Madrid, testigo de la Historia



1890



Procesión Corpus Christi en Madrid

El privilegiado enclave del Casino de Madrid a lo largo de toda su historia, le ha hecho testigo, como les contábamos al iniciar estas páginas especiales, de numerosos acontecimientos de la vida de la ciudad. Tal es el caso de la Procesión más importante de cuantas se celebraban en la Villa y Corte en esos años: la del Corpus Christi.

Nacida en el siglo XIII para conmemorar el sacramento de la eucaristía y re-

forzar la idea de pertenencia a la Iglesia, la Procesión del Corpus Christi se convirtió en una de las celebraciones más importantes para la cristiandad católica. El Concilio de Trento (siglo XVI) insistió en que esta festividad debía celebrarse “con grandes procesiones de fe, danzas y representaciones de autos que permitiesen divulgar la interpretación doctrinal de este sacramento”

Madrid, junto a otras muchas ciudades españolas, se volcaba con esta celebración, en la que participaban, cada mes de junio (el siguiente jueves al octavo domingo después del Domingo de Resurrección), miles de madrileños.

Así lo vemos en el dibujo al natural, publicado en “La Ilustración Española y Americana”, del que era autor Méndez Bringas, en el que se puede observar la magnificencia de la procesión celebrada el 7 de junio de 1890, y que recoge su paso por el tramo de la calle Alcalá, desde el Café Suizo (a la derecha de la imagen), entonces sede del Casino de Madrid, hasta la Plaza de Cibeles.

El texto que acompañaba a la imagen decía así: “La procesión del Corpus Christi se ha celebrado en esta corte, la tarde del 7, con magnificencia inusitada. La carrera aparecía adornada con vistosas colgaduras,

banderas y flámulas, arcos de flores y ramaje; calles y plazas, balcones y ventanas, edificios públicos y tribunas, estaban ocupados por multitud innumerable; el calor era sofocante y la animación extraordinaria”

“A las cinco la procesión salió de la Catedral de San Isidro con arreglo al ceremonial previamente anunciado, y la comitiva tardaba cerca de dos horas en pasar por un punto fijo; figuraban en ella: la imagen de la Virgen de la Mercedes, seguida de su ilustre archicofradía, ostentando magnífico manto; la Virgen de la Concepción, acompañada también de su archicofradía, luciendo el manto que la reina Doña Isabel II le regaló a la conclusión de la Guerra de África; la patrona de Madrid, Nuestra Señora de la Almudena, que desde el año 1830 no había salido en procesión, colocada en la suntuosa carroza que hace veinte años se construyó con tal objeto; el Santísimo, colocado también en una magnífica carroza, rodeado de su congregación, comisiones militares y civiles, coros de niños, tribunal eclesiástico, el cabildo con su clero y cruz alzada, el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá con su pontifical, el Real cuerpo de Alabarderos con su música, Diputación provincial y Ayuntamiento en pleno con sus maceros, y el Gobernador



CASINO



Civil, que llevaba a derecha e izquierda, respectivamente, a un teniente de alcalde y el Gobernador militar”.

Como es habitual, y a pesar del lujo y boato, y la alta participación popular que congregó el evento, la celebración no pareció gustar a todos, tal y como reflejaban las páginas del semanario “El Laberinto”: “... en Madrid, pueblo religioso por excelencia, valen poco las procesiones, comparadas con las que se celebran en el resto de la Península. Barcelona, Valencia, Sevilla, Toledo y otras muchas capitales y aún pueblos inferiores, tienen el día del Corpus procesión de

Santísimo Sacramento, y en ellas se advierte mucho más lujo que en la que sale ese mismo día en Madrid”.

Por lo que a nuestro Casino se refiere, ese año 1890, además de ser testigo de lujo de la magnífica (con “permiso” de “El Laberinto”) procesión, comenzaba a gestar su siguiente traslado, el que sería el último como “alquilado”, al bello y vecino edificio de La Equitativa. Para estudiar el posible “Cambio de Domicilio Social” (así figura en las actas de Junta Directiva, presidida en esos años por el teniente general Luis Dabán y Ramírez de Arellano) se forma en el

mes de enero una “Comisión de Traslado” formada por el Marqués de Vallecerrato, el Conde de Peñalver y don Manuel Sanz Bombín).

En febrero de 1891, los socios del Casino de Madrid, se trasladaban a La Equitativa, la última de sus sedes “provisionales”. En 1910 llegaría la sede definitiva en el bello edificio de Alcalá 15. Pero eso, es otra historia.

Dibujo del natural, obra de Méndez Bringas, publicado en “La Ilustración Española y Americana”; en el lateral derecho, estaba situado el Casino de Madrid.





El Casino de Madrid, testigo de la Historia

1902

Jura de Alfonso XIII

Ahora creemos que sólo era un niño, pero Alfonso XIII se proclamó ese año 1902 como Rey de todos los españoles al cumplir los 16 años. Hijo póstumo de Alfonso XII, se hizo cargo de la soberanía tras la regencia ejercida por su madre, doña María Cristina, durante 17 años.

La llegada al trono de Alfonso XIII se celebró con numerosos fastos, en muchos de los cuales la participación del Casino de Madrid fue clave, tal y como reflejaron los periódicos y semanales de aquel año.

Nuestra imagen protagonista recoge el bellísimo pabellón que el Casino de Madrid erigió en el Retiro con motivo de la Feria que celebraba la jura de S. M. el Rey y que contaba con la participación de entidades y empresas de todo el país.

“Las noches del Retiro”, así titulaba “Nuevo Mundo” el dibujo de Enrique Esteva que publicaba en su edición del 12 de julio de 1902 y en el que se veían la entrada principal del Pabellón del Casino, así como a elegantes socios acompañados por bellas damas que lucían sus mejores galas. También reproducimos un dibujo de Pedrero, publicado en “La Ilustración Española y Americana” que refleja la visita del ya Rey Alfonso XIII al pabellón casinista.

El semanario “Alrededor del Mundo” publicó diversas imágenes de los pabellones más destacados de la Feria del Retiro. Entre ellos, claro está, el del Casino, del que daba profusos detalles en el texto del artículo: “Las Sociedades particulares han echado el resto en sus pabellones. Destácase en todos, por su grandiosidad y magnificencia, el del Casino de Madrid. Sólo la fachada tiene 70 metros. El proyecto es del socio del Casino D. Antonio Farrés, y ha ejecutado las obras otro socio del mismo, D. Juan Pruneda. La construcción es esbelta y elegante. En la rotonda central tiene una estatua representando a la Venus de Milo. Ha costado todo el pabellón 15.000 duros”.

Como les contábamos anteriormente, la jura de Alfonso XIII vino acompaña-

da de numerosísimos actos: concurso de carruajes, concurso de “Football”, colocación de la primera piedra del monumento a Alfonso XII, corridas de toros, fuegos artificiales, maniobras militares, iluminaciones.... Así como variados desfiles en los que participaba el joven Rey. Precisamente, en el desfile tras la jura, podemos ver una curiosa imagen que publicó “La Ilustración Española y Americana” en la que se ve a Alfonso XIII pasando por delante del Casino de entonces (a la derecha de la imagen, en el edificio de La Equitativa), y del que sería el futuro Casino (a la izquierda de la imagen podemos ver las dos casas que el Casino compraría al año siguiente, en 1903, dando así el primer paso para la construcción del histórico edificio de Alcalá 15)

No queremos terminar estas líneas, sin reproducir un texto que, teniendo en cuenta la edad del autor (16 años recién cumplidos) podemos calificar de sorprendente. Lo hemos “encontrado” al bucear en diferentes archivos para buscar la información de estas páginas. Corresponden a los diarios personales de Alfonso XIII, y recoge sus impresiones en los meses previos a su jura como Rey: «En este año me encargaré de las riendas del Estado, acto de suma tras-



CASINO

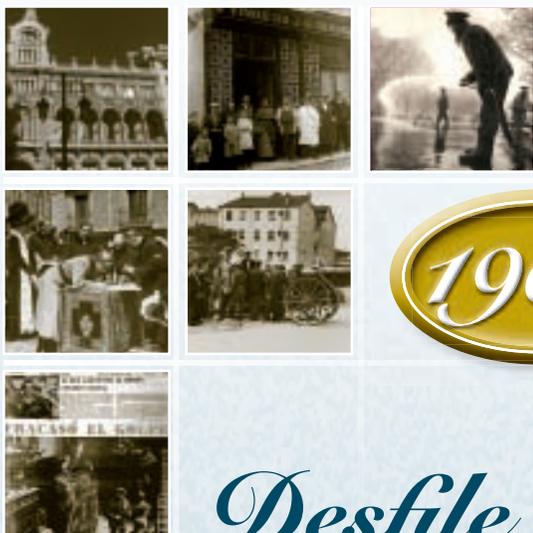


cendencia tal y como están las cosas, porque de mí depende si ha de quedar en España la Monarquía Borbónica o la República. Porque yo me encuentro el país quebrantado por nuestras pasadas guerras, que anhela por un alguien que la saque de esa situación; la reforma social a favor de las clases necesitadas; el Ejército con una organización atrasada a los adelantos modernos; la Marina sin barcos; la bandera ultrajada [subrayado en el original]; los gobernadores y alcaldes que no cumplen las leyes, etcétera... En fin, todos los servicios desorganizados y mal atendidos. Yo puedo ser un Rey que se llene de gloria regenerando la Patria, cuyo nombre pase a la Historia como recuerdo imperecedero de su reinado, pero también puedo ser un Rey que no gobierne, que sea gobernado por sus ministros y, por fin, puesto en la

frontera. Yo siempre tendré a manera de ángel custodio a mi Madre. Segundo ejemplar que nuestra Historia presenta; el primero, D^a María de Molina; el segundo, D^a María Cristina de Austria. Don Fernando IV pidió cuentas a su madre; mas yo eso nunca lo haré. Yo espero reinar en España como Rey justo. Espero al mismo tiempo regenerar la Patria y hacerla, si no poderosa, al menos buscada, o sea, que la busquen como aliada. Si Dios quiere para bien de España».

El Pabellón que el Casino de Madrid levantó en el Retiro, fue uno de los más celebrados por la prensa de la época.





El Casino de Madrid, testigo de la Historia

1906

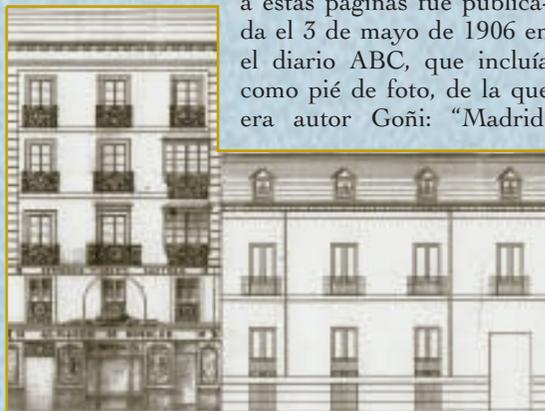
Desfile del 2 de mayo

Es esta una foto “muy interesante” (así la ha calificado nuestro documentalista), porque refleja el presente del Casino de entonces, situado en el Edificio de La Equitativa (a la izquierda de la fotografía), y, justo en frente, podemos observar el solar (vacío, y con las fachadas apuntaladas, previos a su derribo) donde se construiría el futuro edificio del Casino, y que se inauguraría cuatro años más tarde, en 1910.

El Casino, entonces presidido por el Conde de Malledas, fue testigo de la manifestación que conmemoraba los acontecimientos del 2 de mayo de 1808, día en el que el pueblo de Madrid se levantó contra las tropas francesas, marcando así un día histórico para nuestro país, y en especial para la ciudad de Madrid, que el pasado 2008 conmemoraba los 200 años de la gesta patria.

La imagen que traemos a estas páginas fue publicada el 3 de mayo de 1906 en el diario ABC, que incluía como pie de foto, de la que era autor Goñi: “Madrid.

Alzado de las dos casas derribadas para construir el futuro Casino.



Desfile de la comitiva por la calle Alcalá al dirigirse al Monumento del 2 de Mayo”. El veterano diario contaba profusamente el desarrollo del desfile: “Desde las Casas Consistoriales se dirigió la comitiva, precedida por un piquete de la Guardia Civil de caballería y una sección montada de guardias municipales, a la calle Mayor, siguiendo por la Puerta del Sol, calle de Alcalá y Paseo del Prado al Obelisco del Dos de Mayo”.

Según contaba el ABC, en la calle de Alcalá, donde estaba situado el Casino, se situaba la tropa de guarnición de los regimientos de León, Wad-Ras y Saboya. “El gentío que ha presenciado el paso de la procesión —decía el diario— era muy

numeroso. En los balcones y en las calles veíanse infinidad de mujeres que daban mayor realce al acto abriendo las sombrillas de vistosos colores, con las que pretendían evitarse las molestias del sol. No poco ha contribuido también al mayor esplendor del mismo, el magnífico día primaveral de ayer (...) El desfile duró cuarenta y cinco minutos. No ha habido que lamentar más accidentes que los desmayos sufridos por algunos soldados, efecto, sin duda, del fuerte calor que hacía al sol”

En el mismo diario, y firmado por AEMECE, podíamos leer, en la sección “Madrid al día”, y refiriéndose a la fiesta del Dos de Mayo de 1906, que “tuvo todo lo suyo: sol, calor, animación, tropas

CASINO



y música en la calle. La plaza de la Lealtad y sus alrededores fue toda la mañana un hervidero humano (...) Para que no faltase lo de los días de fiesta... y de trabajo, se registró una riña sangrienta con navajas, heridas y demás detalles propios del caso”.

Y, ¿qué pasaba este año de 1906 en el Casino, además, claro está, de ser testigo de acontecimientos como el que les acabamos de relatar? Nuestra Institución estaba inmersa en el histórico proceso de la construcción del actual edificio de Alcalá 15. En la Junta General de junio de 1902 vuelve a plantearse (ya había sido tratado el asunto en anteriores ocasiones) el tema de la construcción del edificio social. En 1903 es elegido, de nuevo, Presidente D. Agustín Díaz-Agero, Conde de Malladas, quien da un vigoroso impulso al proyecto, lo que se traduce en la compra de las casas nú-

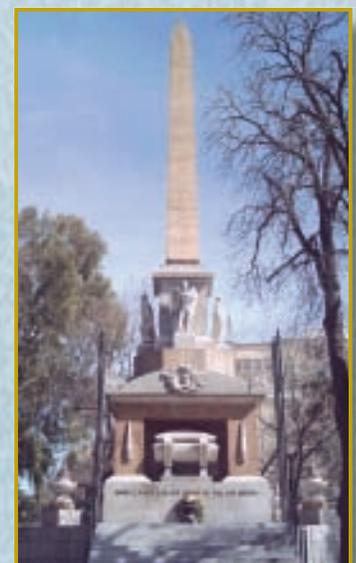
meros 13 y 15 de la calle de Alcalá y las de los números 20 y 22 de La Aduana, cuyos derribos proporcionan el solar para el proyectado edificio (en estas mismas páginas pueden ver un alzado de las casas de la calle Alcalá, derribadas para construir el edificio casinista).

También es preciso recordar, en este año 1906 en que fue tomada la foto protagonista de estas líneas, el enlace Real entre Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battenberg. Tal y como les contamos en un Especial de nuestra Revista publicado en diciembre de 2002, el Casino de Madrid participó activamente en las celebraciones reales, haciendo, tal y como se contaba en nuestra Revista número 26 “un esfuerzo suplementario para responder de forma acorde a su imagen durante los festejos con motivo de la boda regia. La Junta Directiva,

presidida por el Conde de Malladas, se volcó literalmente con la vida social madrileña y desde un principio quiso estar presente en cuantos actos fueron convocados para celebrar el enlace en la capital del Reino”. El Desfile Militar, la Corrida Regia, el Festival de Orfeones, la Batalla de Flores y la función de gala en el Teatro Real, fueron algunas de las actividades en las que participó el Casino de Madrid, para lo que nuestra Institución tuvo que aprobar “un crédito extraordinario para hacer frente a los gastos que puedan ocasionar los festejos”.

Lamentablemente, el Casino no sólo hizo aportaciones extraordinarias para la celebración Real; también aprobó en una Junta de junio de 1906, un donativo para las víctimas de la bomba con que el anarquista Mateo Morral puso un trágico punto y final a la boda de Alfonso XIII.

Foto publicada en ABC el jueves 3 de mayo de 1906, en la que se aprecian, arriba a la derecha, las fachadas apuntaladas de la calle Alcalá.





El Casino de Madrid, testigo de la Historia



Inauguración de la Casa del Pueblo

Una vez más, la calle Alcalá, en la que estaba situado el Casino (todavía alojado en el edificio de La Equitativa) acogía la manifestación de miles de ciudadanos. ¿Qué se festejaba en esta ocasión? Pues la inauguración de la Casa del Pueblo, situada en la céntrica calle Piamonte. A la celebración se sumaron miles de obreros que, cual religiosa procesión, marcharon por las calles más céntricas de Madrid hasta llegar al nuevo edificio. En la fotografía, publicada por el semanario "Nuevo Mundo" en su edición del 30 de diciembre de 1908, se puede ver, a la derecha de la imagen, la lona que cubría las obras del nuevo edificio del Casino.

Conde Mallada, Presidente del Casino e impulsor del nuevo edificio.



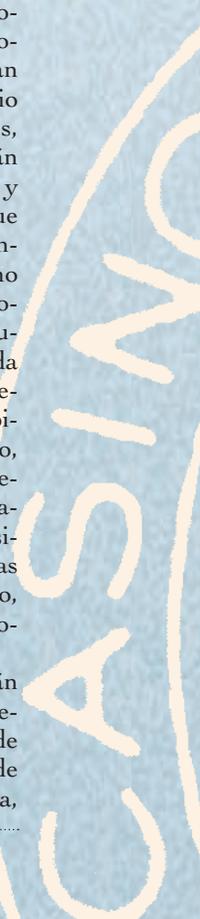
Por su parte, el diario ABC publicaba un artículo, firmado por José María Salaverria, en el que, no sin cierto punto de ironía, relataba "La procesión de los obreros": "Cobijados por sus grandes estandartes, los obreros tienen la compacta expresión de una muchedumbre cuando celebra un acto religioso. Ellos se figuran que están realizando una manifestación laica; pero todo el aspecto y toda la esencia del acto es puramente de procesión. Y es que no se puede cambiar con tanta rapidez, ni es posible arrancar de cuajo los hábitos y sentimientos ancestrales. Todos estos obreros han nacido rezando; cuando quieren reunirse laicamente, adoptan las formas y el espíritu del rezo".

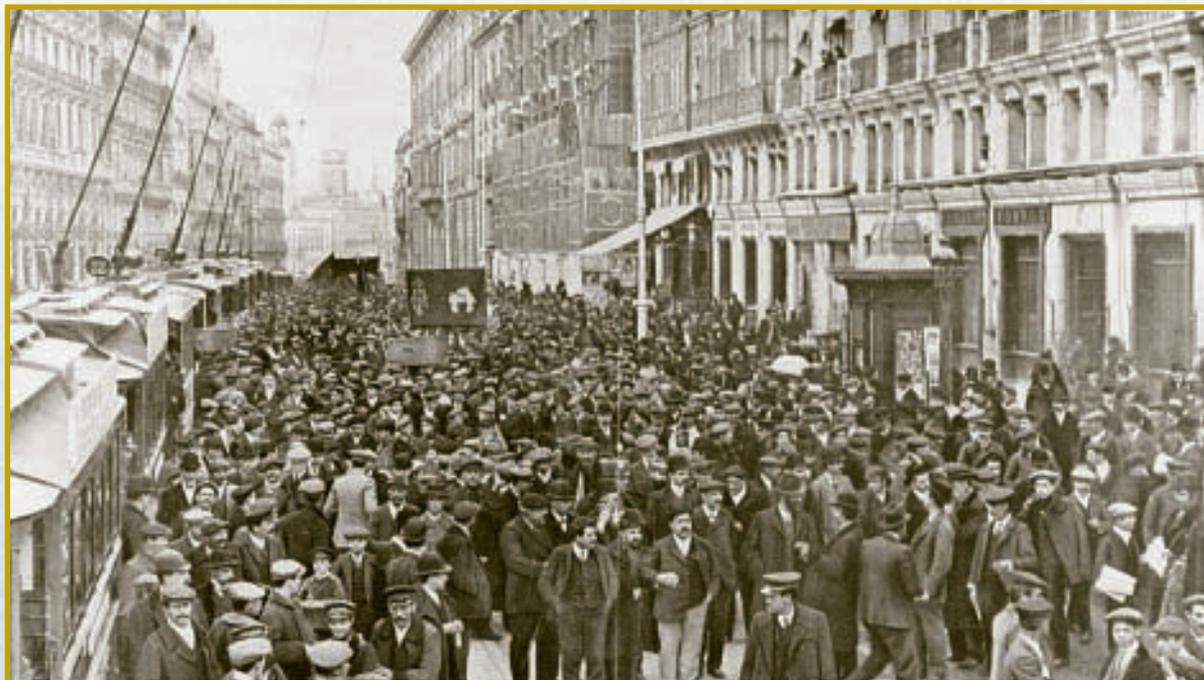
La inauguración de la Casa del Pueblo, instalada en el antiguo palacio del Duque de Añeja, ocupó muchas páginas de los periódicos y semanales: el "Nuevo Mundo" publicó varias páginas en las que el lector podía ver muchas de las estancias de la sede obrera: biblioteca, café, economato, secretaría, salón de actos... Lo mismo hizo el ABC, añadiendo, una vez más, los punzantes comentarios de Salaverria, acerca, esta vez, del interior del edificio: "Entremos en la Casa del Pueblo y veremos inmediatamente un vestíbulo, y, junto a él, una tienda

cooperativa. Los obreros quieren emanciparse del capital. Después de la cooperativa, viene el café, que es muy capaz y muy claro, con su alta techumbre de cristales. Y en los pisos altos están las secretarías de cada oficio ó Sociedad. Aquí los carpinteros, allí los albañiles, más allá los constructores de carros, más allá los cocheros... Todos tienen su cuarto correspondiente, que cada cual ha decorado y amueblado a su gusto y según sus medios artísticos o pecuniarios".

"Aquí tenemos la biblioteca—según contando el cronista del ABC— Se mezclan Tolstoi, Galdós, Marx, Julio Verne, etc. Los volúmenes, muchos de ellos, se están pegando cachetes entre sí; y entre todos ellos harán que en el cerebro del meditabundo obrero se den asimismo de cachetes las contradictorias ideas. Pero así es natural y conveniente que suceda (...) Pero queda otra sorpresa aún. Y es la antigua capilla del palacio aristocrático, convertida por obra del demonio en escenario del teatro obrero. Y ustedes considerarán el cambio: las santas preces elevadas al Altísimo, substituídas por las oraciones revolucionarias..."

¿Qué fue, se preguntarán ustedes, de esa Casa del Pueblo, que congregó, el día de su inauguración, a miles de ciudadanos? Nos lo contaba,





en enero de 2008, el periodista del diario "El País", Iñigo García: "De símbolo de la lucha obrera, a concesionario de motocicletas y bloque de apartamentos en una de las zonas céntricas de Madrid. El número dos de la calle del Piamonte albergó durante 45 años la que fue primera Casa del Pueblo de Madrid, fundada en noviembre de 1908, que atendió a cerca de 35.000 obreros y campesinos de la ciudad, y que fue derribada en 1953"

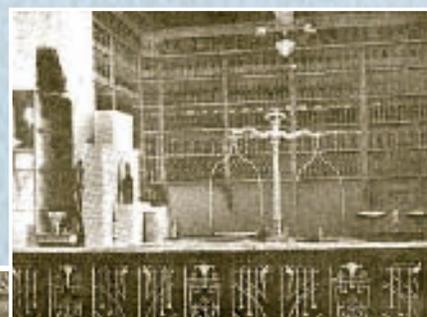
En diciembre de 1908, cuando fue tomada la imagen protagonista de estas páginas, era Presidente del Casino el Conde de Malladas. Las obras del nuevo Casino avanzaban a buen ritmo. Tal y como cuentan Óscar da Rocha Aranda y Susana Belén de Torres Neira, en su libro "Un hito centenario de la arquitectura madrileña: la sede del Casino de Madrid (1903-2003)", entre 1905 y 1908 "se llevaron a cabo todos los trabajos de carácter exclusivamente arquitectónico, desde la cantería y las estructuras, hasta la configuración definitiva de los espacios

mediante los muros de carga (...) Cuando concluyeron las tareas básicas de albañilería, se comenzó con los aspectos puramente decorativos, que no estuvieron prácticamente concluidos hasta 1910".

Desde comienzos de 1908, año que nos ocupa, "una de las principales preocupaciones de la Junta y del arquitecto director fue la decoración de las principales estancias (sala de visitas, comedor de invitados, sala de billar, comedor de socios, salones con fachada a la calle Alcalá, salón de fiestas y biblioteca, entre otras). Cobró protagonismo entonces una subcomisión artística creada expresamente en 1907 para supervisar e informar sobre el desarrollo de todos los trabajos decorativos (...) Con objeto de definir las características básicas de los salones más importantes, la Junta estableció en febrero de 1908 los estilos decorativos que debían seguirse en la ornamentación de cada una de ellas". Por cierto que en el mes de julio de ese 1908, un grupo de veinte socios hacen

una Comunicación "por la que solicitan la exposición pública de la resolución del Concurso Internacional de Decoración y Ornamentación del nuevo edificio, convocado por la Junta de Construcción".

Imagen publicada en "Nuevo Mundo". en el centro, arriba, podemos ver los andamios del incipiente nuevo edificio del Casino.



Salón de Actos y Economato de la Casa del Pueblo.





El Casino de Madrid, testigo de la Historia



Inauguración de la sede del Casino de Madrid

Si hay un hito destacable en este Especial “Casino de Madrid, testigo de la historia”, es aquel que convirtió al Casino no ya en testigo, si no en absoluto protagonista. Todos los periódicos y semanarios de la época recogieron la inauguración del edificio casinista que, tras varios años de obras, abría sus puertas a la sociedad madrileña.

La inminente inauguración de la bellísima sede, hizo que fueran muchos los caballeros que en el año 1910 ingresaron como socios de la Institución, de hecho, tal y como consta en el registro

casinista, fue el año que registró mayor incorporación de socios.

El 29 de septiembre de 1910 el diario “ABC” publicaba en portada una foto del Salón Real, con el siguiente pie: “El nuevo edificio del Casino de Madrid. Vista parcial del suntuoso salón de fiestas del domicilio social próximo a inaugurarse”.

Según acta de la Junta Directiva, presidida entonces por Antonio Sánchez Campomanes (que dimitió el 7 de diciembre, y había accedido en junio, tras la también dimisión del Conde de Malladas y toda su Junta Directiva por problemas relacionados con los plazos de edificación), el nuevo edificio se inauguró el 29 de septiembre (el mismo día de la publicación de la portada de “ABC”). Atrás quedaron malestares e incertidumbres por el retraso en las obras. Así lo contaban Óscar da Rocha y Susana Belén de Torres Neira en su libro “Un hito centenario de la arquitectura madrileña...”: “A comienzos de 1910 la impaciencia y un cierto desánimo comenzaban a cundir entre muchos socios. Una obra que se planificó con una duración aproximada de tres años, llevaba en curso más de cinco y todavía no estaba concluida. Además la prórroga del contrato de alquiler con La Equitativa finalizaba el 1 de

octubre. Por eso, se decidió apresurar todos los trabajos y fijar una fecha de terminación (...) Así, pese a que algunas estancias no estaban completamente decoradas, faltaban ciertas instalaciones e incluso la puerta principal carecía de verja, la sociedad madrileña pudo por fin admirar en casi todo su esplendor el nuevo “palacio” (como lo llamó la prensa de la época) que había construido el Casino.

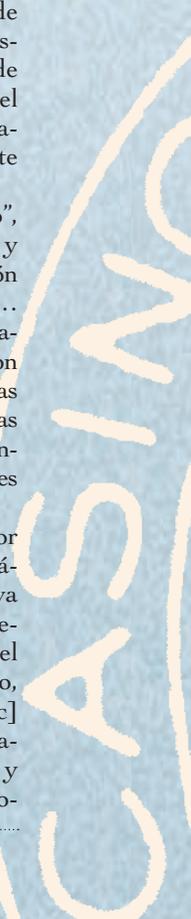
Tal y como recoge el propio libro de Óscar y Susana, y consultando la prensa de aquellos días, podemos constatar que la inauguración de la nueva sede casinista, en el número 15 de la calle Alcalá, constituyó una relevante noticia.

“ABC”, “Blanco y Negro”, “La Ilustración Española y Americana”, “La Construcción Moderna”, “Actualidades”... fueron algunas de las publicaciones que reprodujeron con profusión las imágenes de las nuevas estancias casinistas “concediéndoles un tratamiento propio de los más relevantes acontecimientos sociales”.

El “Nuevo Mundo”, por ejemplo, señalaba en las páginas dedicadas a la nueva sede: “No se han omitido detalles en la construcción del edificio, ni para el adorno, decorado y mueblaje [sic] del interior se han escatimado gastos. Todo el confort y la higiene de las construccio-



Imagen publicada en “La Ilustración Española y Americana”, en la que podemos observar la “ausencia” de la puerta de hierro de la entrada principal.

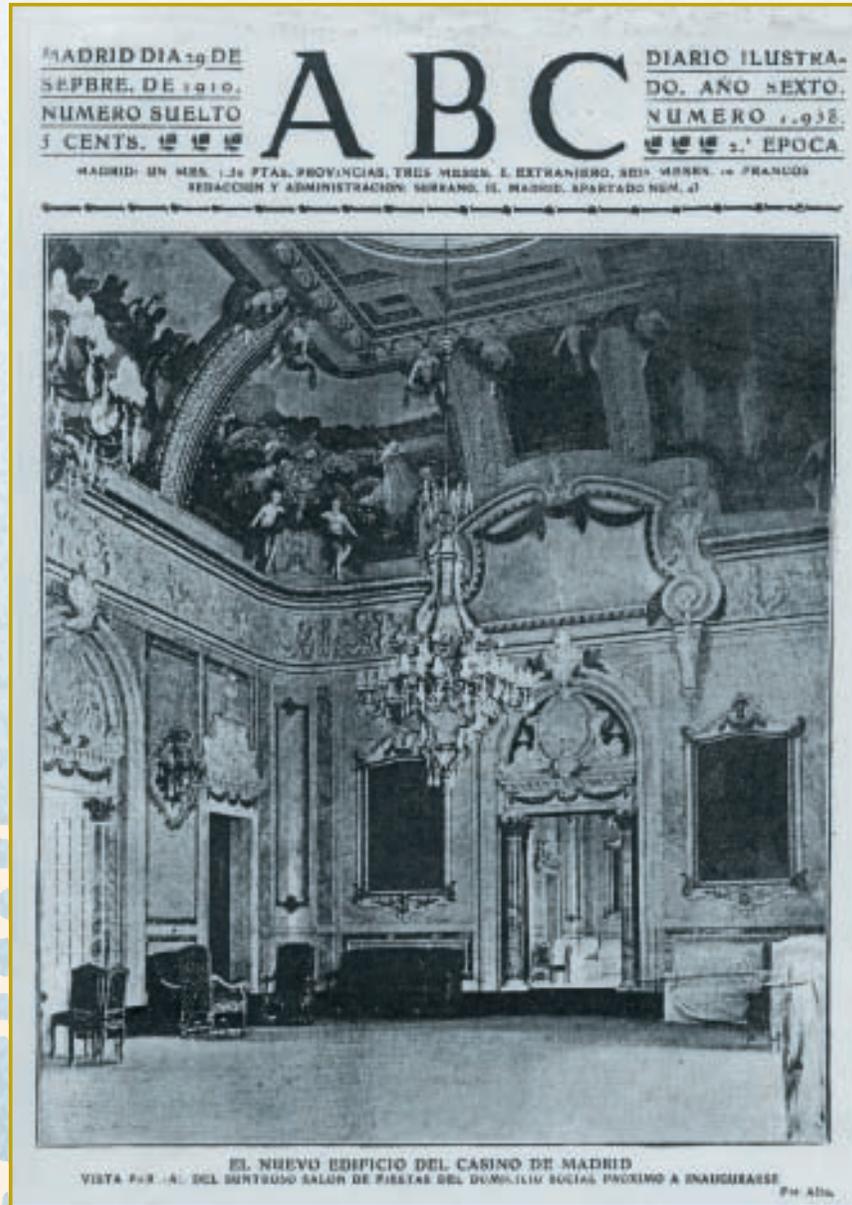




nes modernas se han llevado al Casino, que alterna las comodidades de sus socios con la participación que toma en un sin fin de obras benéficas a las cuales contribuye espléndidamente la referida sociedad. La industria española ha tomado a su cargo el adorno de los salones del nuevo edificio, y cuanto han recorrido las dependencias del local han tenido palabras de elogios para el adelanto que demuestra, especialmente para el decorado, muebles y apliques”.

Por su parte el “ABC” destacaba “los servicios técnicos de calefacción y ventilación, instalación de luz eléctrica, ídem de limpieza por aire comprimido, maquinaria para hielo y refrigeración”, e incluso publicaba, al lado de las imágenes de los salones, una instantánea, “del cuadro distribuidor de energía eléctrica de los Sres Boetticher y Navarro, ingenieros”

También encontramos referencias de la inauguración del nuevo edificio del Casino de Madrid en periódicos en los que normalmente no tenían cabida noticias “sociales”, como es el caso de “El Siglo Futuro”, “La Correspondencia” y “El Liberal”. Este último señalaba en su edición del 30 de septiembre de 1910 que “aunque el edificio no está por completo terminado, pues faltan importantes

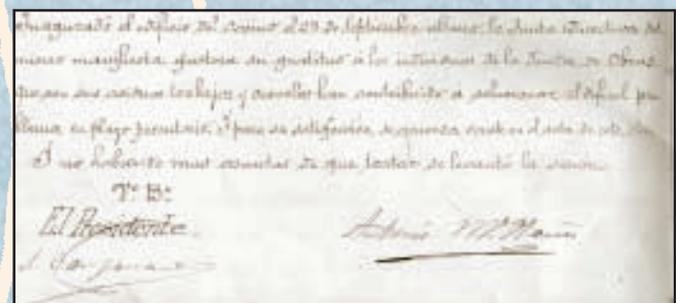


detalles, ayer se sirvieron ya en él almuerzo y comidas, y la antigua casa de La Equitativa quedó desalojada”.

En la historia del Casino de Madrid hay, sin duda, un antes y un después de la inauguración del edificio de Alcalá 15; la primera de las sedes en propiedad, un edificio que ha hecho y hace historia, que se ha conservado y se conserva gracias al esfuerzo de los socios, que saben que son propietarios de un inmueble único, que en 1993 fue declarado Bien de Interés Cultural en la

categoría de Monumento según Real Decreto 92/1993, (BOE núm. 304, martes 21 de diciembre de 1993).

Arriba, portada del diario “ABC” del 29 de septiembre de 1910. Abajo, documento de la Junta Directiva en el consta la inauguración del edificio.





El Casino de Madrid, testigo de la Historia



Congreso Eucarístico Internacional

Fue un solemne y multitudinario acto. Madrid había sido la ciudad designada por el papa Pío X para la celebración del Congreso Eucarístico Internacional; una Asamblea de la Iglesia Católica que congrega durante unos días a obispos, sacerdotes, religiosas, religiosos y fieles laicos presididos por el mismo Papa o por un Delegado

nombrado para tal efecto. El objetivo es rendir culto a la Eucaristía y orientar la misión de la Iglesia en el mundo. La ocasión no era para menos y en su organización no se escatimaron medios ni esfuerzo. La respuesta de la ciudadanía fue masiva. Desde primeras horas de la mañana llegaron trenes repletos y las calles se inundaron de viandantes que dificultaban el tránsito de carruajes. El diario "ABC" señalaba: "No recordamos, fuera de los días del centenario del descubrimiento de América y de la boda regia, mayor afluencia de gente en Madrid".

Aunque el Congreso Eucarístico Internacional no tiene periodicidad concreta a veces se convocaba anualmente, pero, en la actualidad, ya en el siglo XXI, se realizan cada tres o cuatro años y siempre en una ciudad diferente. Hasta el momento se han celebrado 49, el último de los cuales tuvo lugar en Québec, Canadá. El que acogió Madrid en el año 1911 fue la edición XXII y se desarrolló entre los días 25 y el 30 de junio. El cardenal Sancha lo consideró "muy beneficioso para la capital española".

La procesión del día 29 fue la mayor manifestación imaginable en la época, con la preocupación que esto conllevaba para la organización, hecho que también

reflejaba la prensa. "Las autoridades, como en días pasados, habían adoptado grandes precauciones en evitación de algún incidente desagradable, con el fin de encauzar la circulación, y en la Puerta del Sol, en la calle Mayor, en la de Arenal, en la Carrera de San Jerónimo y en la calle Sevilla, había, como en días anteriores, parejas montadas del Cuerpo de Seguridad". Aunque, tal y como reseñaba "ABC": "Las instrucciones emanadas del Comité ejecutivo del Congreso fueron cumplidas con verdadero rigor, y a esto quizá se debió el buen éxito obtenido en el conjunto".

Madrid había amanecido con ambiente festivo y las calles estaban engalanadas, preparadas y decoradas incluso para una especial iluminación nocturna. Entre todo lo elaborado para el lucimiento del Congreso estaba el espectacular arco levantado en la Cibeles.

La procesión partió de la iglesia de los Jerónimos. En ella estuvieron presentes todos los poderes del Estado, el partido conservador y el Gobierno en pleno que acompañó a la familia real. En el cortejo participaron 730 multicolores estandartes, seguidos de sus respectivas instituciones, congregaciones, sociedades, cofradías, bandas, comitivas y séquitos varios. Miles de personas re-



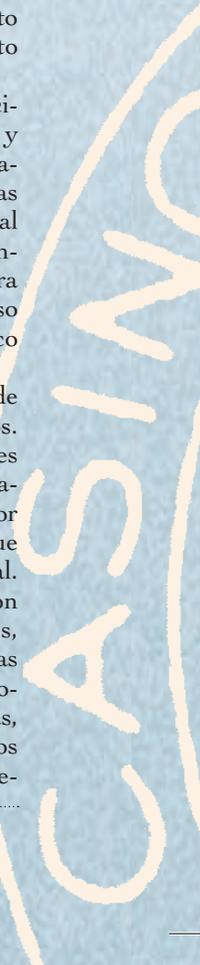
LA PROCESSION DEL CONGRESO EUCHARISTICO

El momento solemne en que el legado del Papa comenzó a leer el Evangelio. En la procesión del día 29, el cardenal Sancha lo consideró "muy beneficioso para la capital española".



El momento solemne en que el legado del Papa comenzó a leer el Evangelio.

El momento solemne en que el legado del Papa comenzó a leer el Evangelio. En la procesión del día 29, el cardenal Sancha lo consideró "muy beneficioso para la capital española".





corriendo un largo trayecto, que antes habían transitado varios carros con hierbas olorosas enviadas expresamente desde Valencia para servir de “aromática alfombra el trayecto de la procesión”. La descripción es tan minuciosa que el lector puede viajar en el tiempo y hasta casi vivir el ambiente y captar el aroma a romero y hierbabuena.

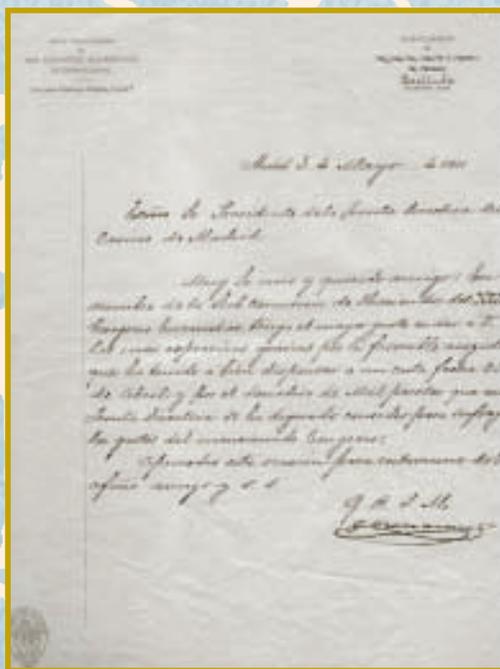
Y en un evento de tal magnitud, nuestro Casino también participó, como es natural. En la foto, nuestra Institución es testigo del lento caminar de los penitentes que se desplazan de rodillas por la adoquinada calle Alcalá, con la Puerta del Sol al fondo. El edificio casinista, que se había inaugurado poco más de medio año atrás, como habrán leído ustedes en páginas anteriores, aparece a la derecha de la imagen con los balcones decorados. En esta ocasión, el Casino fue más que testigo, ya que nuestro documentalista ha localizado en el archivo casinista un escrito fechado el

3 de mayo, en el que desde la Junta organizadora del XXII Congreso Eucarístico Internacional, se agradece “la favorable acogida dispensada” y “el donativo de mil pesetas que esa Junta Directiva se ha dignado a conceder para sufragar los

gastos del mencionado Congreso”. Estamos hablando de mil pesetas de 1911, cuando, por ejemplo, el salario medio anual de un minero era de 780 pesetas.



Arriba, imagen publicada en “Blanco y Negro” el 2 de julio de 1911; a la derecha de la misma, puerta del Casino. Sobre estas líneas, Antonio García Alix, Presidente de la entidad en esas fechas.



A la izquierda, misiva de los promotores del Congreso Eucarístico agradeciendo el donativo del Casino de Madrid.



1913

El Casino de Madrid, testigo de la Historia

Fiesta del 1.º de Mayo

Las calles de Madrid han sido siempre lugar de esparcimiento y expresión popular. Es algo que, en general, comparten sus habitantes sean cuales sean sus lugares de origen, ideas, gustos o preferencias. Especialmente las calles del centro, han sido siempre bulliciosas, llenas de vida y animación. Estas páginas son un buen ejemplo de ello. En este sentido, el Casino de Madrid, por su situación privilegiada, ha sido testigo del discurrir histórico que aporta el inexorable avance del tiempo. Así podemos verlo en todas las imágenes, sólido y hermoso, tanto ante el lento paso de las personas, como la trepidante carrera de los años.

La prensa de 1913 lo muestra y lo cuenta. La Fiesta del Primero de Mayo de ese año no tuvo nada reseñable en relación a ediciones anteriores y en ello inciden las páginas para dar cuenta

"Mundo Gráfico", mayo de 1913.



de la normalidad del evento. El "Mundo Gráfico" lo señalaba así de explícito el 7 de mayo de 1913, en la que reproducen una imagen en la que podemos apreciar el Casino a la derecha: "La fiesta del Trabajo, a cuya celebración consagran los obreros el día 1º de Mayo, se celebró en Madrid este año con la misma animación de los años anteriores. Los obreros son consecuentes con sus ideas y entusiastas de sus fiestas, y este entusiasmo y esta consecuencia la exteriorizan siempre que hay ocasión. La manifestación, por tanto, fue muy numerosa, y, con el orden mas completo, recorrió varias calles, terminando en la Casa del Pueblo, donde Pablo Iglesias pronunció un elocuente discurso. Este año ofreció la fiesta obrera una novedad que resultaba una nota pintoresca: la presencia de un numeroso grupo de niños y niñas, pertenecientes a las escuelas laicas de Madrid".

Observando esta gran concentración de trabajadores, en 1912 y 1913, surge la pregunta: ¿Cuál es el origen de tal celebración? Y para responderla debemos remontarnos al siglo XIX y más concretamente en torno a la revolución industrial, en los Estados Unidos, en donde viajaban por ferrocarril, de oeste a este, miles de ganaderos sin trabajo que fundarían

las primeras humildes poblaciones y que se convertirían en la mano de obra para las fábricas que iban surgiendo. A finales de siglo, Chicago era la segunda ciudad del país, a la que llegaban emigrantes de medio mundo, muchos de ellos alemanes e italianos. Las condiciones laborales eran muy duras. Tanto en Europa como en Norteamérica, en las emergentes factorías industriales, los obreros trabajaban doce y hasta catorce horas diarias, durante siete días a la semana. También lo hacían niños y mujeres, en pesadas tareas realizadas en lúgubres y tóxicos ambientes. Los emigrantes empezaron a crear las primeras organizaciones. Inicialmente en función de la lengua y luego por oficios y gremios como carpinteros, peleteros, costureras... Ya en 1832, aunque sin mucho éxito, los trabajadores de Boston dieron un paso adelante en sus demandas y se lanzaron a la huelga por la jornada de diez horas. En 1868, el estado de California se adelantó y con un decreto estableció la jornada obligatoria de 8 horas para todos los trabajadores del sector público o del sector privado. Estaba en el ambiente y el Primero de Mayo de 1886, se convocó una gran revuelta en la que, de costa a costa, pararon más de cinco mil fábricas y en la que participaron unos

CASINO



Arriba y a la izquierda, dos imágenes de la Manifestación del 1.º de mayo de 1913, en las que se puede ver el edificio del Casino. Fotos: "Mundo Gráfico" y "Blanco y Negro".

350 mil obreros. La principal reivindicación era la jornada laboral de 8 horas. Muchos sectores lo consiguieron, entre ellos el de la construcción. Pero en Chicago, en los enfrentamientos con la policía, murieron seis trabajadores; luego, cuatro fueron ahorcados y otros muchos que resultaron detenidos recibieron largas condenas. Aunque no fue un logro simultáneo y era ya una larga reivindicación, la jornada de 8 horas fue reconocida.

El Día Internacional de los Trabajadores ó Primero de Mayo, se convirtió en la fiesta del movimiento obrero mundial en un gran número de países y por acuerdo del Congreso Obrero Socialista

de la Segunda Internacional que se celebró en París en 1889, se convirtió en un día de fiesta y de homenaje a los denominados mártires de Chicago. Curiosamente, esta fiesta no se conmemora en Estados Unidos, donde se celebra el Labor Day, el primer lunes de septiembre, con un gran desfile que organiza en Nueva York la Noble Orden de los Caballeros del Trabajo.

Pero, volvemos a 1912, 1913 y nuestras fotografías. En aquellos años, el Casino de Madrid estaba presidido por el Conde de Peñalver, Nicolás Peñalver y Zamora, y de esa fecha datan algunos curiosos documentos que posee nuestra Institu-

ción. Entre ellos está una comunicación de cuarenta y cuatro socios que proponen las bases para un torneo de billar: una Circular de la Junta constituida en Madrid para elevar monumento a Ramón de Campoamor, por la que solicita donativo, y que fue aceptada; o la carta de José María Guervós, profesor de piano, al Secretario del Casino en la que le solicita poder reanudar las audiciones de piano, siendo Guervós un compositor y músico importante que fundó con Pau Casals y Francisco Gálvez un grupo de cuerda muy destacado, y profesor de música de la familia real.



Nicolás Peñalver y Zamora, Presidente del Casino en 1915.



El Casino de Madrid, testigo de la Historia



Visita de los Reyes de Italia

El Casino, con los balcones de la calle Alcalá engalanados, es el decorado perfecto, el espléndido fondo de la fotografía que recoge el paso del coche que condujo a los Reyes de Italia y España desde la estación hasta Palacio. La expectación de la visita queda patente con el gran número de socios que se dieron cita para presenciar el magno recibimiento.

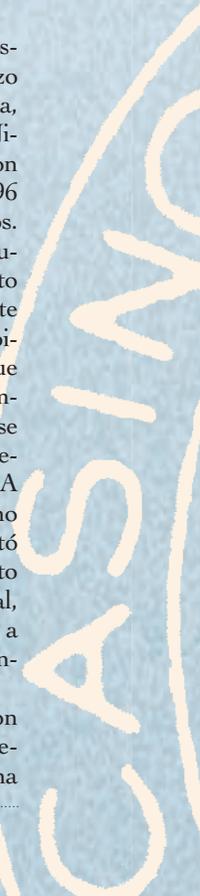
Julio Quesada y Cañaveral, Presidente del Casino (en el centro de la imagen), en el transcurso de una cacería con el Rey Alfonso XIII. Foto publicada en "Blanco y Negro".



caron páginas enteras y gran atención al viaje del monarca italiano, dando cuenta del amplio y completo programa que incluía desde el recibimiento en la estación de Atocha, la recepción oficial y lectura de diferentes saludos, hasta la formación de la comitiva y su paso por los emblemáticos lugares de la ciudad, como la Glorieta de Atocha, Paseo del Prado, Cibeles, calle Alcalá, Puerta del Sol, Ayuntamiento y final del trayecto al llegar a Palacio. Un recorrido en el que se había ido congregando una gran multitud de personas para aguardar el paso de los soberanos. El diario "ABC" citaba expresamente, en la página 24 de su edición matinal del domingo 8 de junio: "La Gran Peña, en cuyos balcones, como en los del Nuevo Club y Casino de Madrid, numerosos socios presenciaron el paso de la comitiva. Además en la confluencia con la calle Sevilla, se levantó una hermosa tribuna, desde la que bellísimas señoritas arrojaron una lluvia de flores al paso de las reales personas".

El Rey que visitaba España, Víctor Manuel, lo hizo acompañado de su esposa, Elena Petrovich (hija de Nicolás I de Montenegro), con la que se había casado en 1896 y con la que tuvo cinco hijos. Víctor Manuel III, había sucedido a su padre, Humberto I, en el año 1900, cuando éste fue asesinado. Había recibido formación militar, aunque para ello tuvieron que cambiar la legislación castrense pues medía poco más de metro y cincuenta centímetros. A lo largo de su reinado, como era habitual en Europa, trató de ampliar el territorio, tanto el nacional como el colonial, y para lograrlo llevó al país a involucrarse en diversos conflictos.

El Casino de Madrid, con motivo de la visita de los Reyes, se planteó construir una





tribuna en la calle de Alcalá, pero debido a los problemas de logística y al número reducido de invitaciones que se podían dar, el proyecto no se llevó a cabo. Se cuidó mucho el acceso por la calle Alcalá para que no entraran extraños, y se cerró la puerta de la Calle Aduana. Era Presidente Julio Quesada y Cañaver, Duque de San Pedro de Galatino, que tenía gran amistad con Alonso XIII; de ello se deduce que habría tenido una activa participación en el acto.

Pero ese mismo año, y basándonos en las informaciones aportadas por nuestro documentalista, Miguel Ángel Ramírez, en el Casino ocurrieron otras muchas cosas. Por ejemplo, como prueba del interés que los socios siempre mostraron por la información, se encargó a la agencia de noticias Mencheta “servir las informaciones de carácter periodístico diariamente antes de

la salida de los periódicos de la noche y a primera hora de la tarde con noticias “totalmente nuevas”. Se contrataron los lunes de cada semana por 75 pesetas, noticias de Madrid, provincias y Marruecos.

Otros acuerdos adoptados por los socios ese año de 1924 fueron: organizar bailes de Carnaval sólo para socios, en el salón de armas, actual Duque de Osuna; solicitar un “aparato de telefonía sin hilos de bocina” para poder oír conciertos del extranjero; invitar al General Primo de Rivera, Presidente del Directorio, a ver la fase final del concurso de esgrima para presentar a los “tiradores” españoles que iban a participar en la Olimpiada de París (porque la federación y el presidente de la Asociación de Esgrima habían elegido las salas del Casino para hacer la selección).

Y un gratificante hallazgo. Entre la documentación perteneciente a 1924 se encontró

una carta de Jesús Pardo al Presidente del Casino, en la que le ofrece la posibilidad de adquirir para la entidad que preside dos valiosos jarrones. El directivo Zuazo, encargado de conservación analizó el modelo y su precio. La decisión fue que los jarrones se adquirieran por 3.000 pesetas. Más de 80 años después, nuestra Revista (el pasado número 55) centró en ellos su atención y las citadas piezas fueron objeto de una llamativa portada y de un amplio estudio: ¡son los jarrones japoneses que decoran la Glorieta!

El final del año estuvo marcado por un por un hecho luctuoso, pues el día primero de diciembre murió el Conde de Malladas, que había servido al Casino durante 34 años. En la Junta del día 3, se expresó la consternación y el dolor que la noticia causó, y por ello se encargó a una comisión especial que llevase el pésame a la familia.

Los Reyes de Italia pasan por delante del edificio del Casino de Madrid, engalanado para la ocasión; numerosos socios observaron el paso de la Comitiva Real desde los salones que daban a la calle Alcalá. Foto: “Nuevo Mundo”.



El Casino de Madrid, testigo de la Historia

1928

Al salir del metro...

Con frecuencia se dice que todo está inventado. Por supuesto que no es cierto y cada día surgen miles de novedades, pero éste no es el caso. Se atribuyen los calificativos de originalidad e innovación, a algo que en realidad no lo es, porque se desconocen los antecedentes. Eso podría ocurrir con el reportaje que les ofrecemos en

estas páginas si lo viéramos en la prensa de hoy en día. Seguiría resultando curioso pero no tan original, pues, aquí lo tenemos, ¡publicado en 1928!

La idea es simple y brillante a la vez. La tuvieron en el periódico "Nuevo Mundo" y en él se publicó el 21 de septiembre: Fotografiar lo que se ve al salir del Me-

tro. Un Metro que por cierto, nada tenía que ver con el que viajamos en la actualidad, ni por la comodidad ni por la red de líneas; aunque las esencia, sí ha permanecido inalterable.

Las cuatro imágenes que ilustran el trabajo ofrecen unas postales por las que no parece haber transcurrido el tiempo. ¡Y menos, ochenta años! Nos interesa especialmente nuestro Casino, cuyo espléndido edificio estaba a punto de cumplir su mayoría de edad, dieciocho añitos! La cámara son los ojos del viajero y captan lo que éstos ven al ascender y dejar atrás el túnel. Lo primero que aparece es la luz que llega hasta el pasillo a través de la boca. Luego se ve el cielo, claro, gris o azul intenso, y conforme avanzan los pasos y la ascensión por las escaleras, irrumpen en el plano las cúpulas los pináculos y el cuerpo de los edificios que se van materializando robustos hasta el suelo. En Alcalá, a la derecha, destaca nuestro Casino. Majestuoso, como siempre.

Llama la atención en la foto el aspecto publicitario. Las escaleras ofrecen, junto con la luz que recibe a los viajeros que salen, el mensaje impreso, la recomendación para la compra, sólo perceptible para los que dejan el metro, –invisible para los que entran–, tal vez conscientes de que, quienes



Otras de las imágenes tomadas a la salida del Metro y publicadas en el reportaje de "Nuevo Mundo".

CASINO



entran, no pueden adquirir el producto en el interior. Se trata de una publicidad muy directa, que resulta casi imposible que pase desapercibida, pues durante el ascenso, los peldaños son por unos instantes, el único horizonte visual.

En el momento de realizar el reportaje, el metro de Madrid contaba sólo con 9 años de existencia. Este año 2009 se celebran los 90 años de su creación. La primera línea, en toda España, fue inaugurada por Alfonso XIII el 17 de octubre de 1919, con el trayecto Cuatro Caminos-Sol, con 8 estaciones, 3,48 kilómetros y que se hacía en diez minutos de viaje.

La culminación llegó, después de no pocos intentos, con el proyecto de los ingenieros Otamendi, Mendoza y nuestro consocio Antonio González Echarte. El arquitecto encargado de planificar y diseñar las estaciones y accesos fue Antonio

Palacios, tan familiar para los casinistas. El éxito del Metro fue tal, que el nuevo medio de transporte lo usaron más de 14 millones de usuarios en el primer año. Ese hecho hizo que desde entonces ya no cesara la planificación y realización de nuevas líneas conforme la ciudad ha ido creciendo. Ahora los desplazamientos superan los 600 millones anuales.

Si en este momento alguien se animara a realizar el mismo reportaje de antaño, de forma completa, debería tener en cuenta que, hoy en día, el metro tiene 12 líneas; casi 300 kilómetros, —exactamente 283, que lo sitúa en el sexto más largo del mundo— y 293 estaciones, con la particularidad de que la mayoría de ellas disponen de dos o más salidas a diferentes calles, con sus propias perspectivas fotográficas. Pero lo que está claro es que, ahora como antes, en la salida de Sevilla de la calle Alcalá, la



Arriba, curiosa y bella fotografía publicada en "Nuevo Mundo" el 21 de septiembre de 1928. A la izquierda, plano de la red de Metro en ese mismo año.

foto actual sería parecida a la realizada por "Nuevo Mundo" en 1928, y en ella, el edificio del Casino seguiría ofreciendo su sólida estampa. En este sentido, podemos recordar que, nuestro mítico edificio ha sido testigo de todos los medios de transporte. Desde los de tracción animal hasta los automóviles, que han experimentado una larga y compleja evolución; sin olvidar los colectivos: tranvía, autobuses urbanos, turísticos... y por supuesto el metro, en el que están centradas estas líneas.



El Casino de Madrid, testigo de la Historia



1929



En la calle Aduana: Casino y toros

En estas páginas tenemos otro curioso reportaje de los que podríamos denominar “atemporales”, pues no están basados en una noticia y por tanto pueden publicarse en cualquier día estaría bien. Este tipo de informaciones, en muchos medios las guardan “en la nevera”, estando siempre frescas y disponibles para cubrir un espacio libre. En concreto, este mismo reportaje, y con la misma pregunta podría realizarse hoy, y en función de las respuestas de las personas cuestionadas,



Varias imágenes del diestro Valencia II, vecino, al igual que el Casino, de la madrileña calle Aduana.



obtener incluso un resultado más vistoso ya que la ciudad ha crecido mucho y cuantas más opciones, mejor.

Pero, no debemos perder de vista que estamos en 1929, año en que “Estampa” publica, en su edición del 28 de mayo, lo que respondieron a “¿Qué es lo que más le gusta de Madrid?” tres personajes de la época: el maestro Serrano; don Cecilio Rodríguez y el torero Valencia II, *Chato de Madrid*. Nos interesa especialmente la respuesta de este último, porque cita expresamente a la calle Aduana, la “otra calle” del Casino, la parte trasera, la “segunda fachada”. Podemos, gracias a estas páginas publicadas en 1929, conocer cómo era en aquellos años esa calle.

Y todo obedece a que Valencia II *El Chato de Madrid*, llevaba residiendo en el número 22 bis de la calle de la Aduana desde hacía más de 20 años, y al ser preguntado, responde que de Madrid le gusta todo y en ello insiste. Luego le preguntan por la parte de la ciudad a la que le tiene más afecto y entonces afina más en la contestación y es cuando el matador dice: “la parte de la calle de la Aduana, porque son veinte años viviendo aquí, así es que tengo verdadera pasión por este barrio”.

Victoriano Roger y Serrano, Valencia II, nació en

Madrid el 18 de diciembre de 1898 y empezó sus actividades taurinas como monosabio en la plaza de Madrid, en la que se presentó como matador de novillos en 1919 (10 años antes de la publicación del reportaje que hoy recordamos). Tres años después, en la misma plaza, tomó la alternativa y se mantuvo ocho años toreando una media de 36 corridas al año. Definido por la crítica como “parado y ceñido, tanto con el capote como con la muleta” era muy “valeroso al matar” y gozó de gran popularidad en aquellos años.

En la imagen, la calle Aduana aparece muy concurrida. La entrada al Casino tenía por entonces una marquesina que tuvo que ser retirada, porque suponía una dificultad para la normal circulación del tráfico.

En 1929 la entidad estaba presidida por Emilio Ortuño y Berté, y si por algo puede destacarse esta fecha es porque se aprobó el acuerdo de reciprocidad con el Círculo Ecuestre de Barcelona, una de las primeras sociedades con las que se estableció este tipo de relación. Nacía de esta forma la oportunidad para que los socios de ambas instituciones pudieran beneficiarse mutuamente cuando viajaban. Ahora los clubes con los que el Casino de Madrid mantiene convenio de correspondencia son cer-



ca de 300, y se encuentran situados en los cinco continentes.

Por otra parte, el Casino se ha convertido en referente en relación al mundo del toro, ya que, poniendo de relieve la tradición taurina de la entidad madrileña, desde hace 15 años se otorgan los

premios Taurinos Casino de Madrid, que cada edición premian lo más destacado de la feria de San Isidro. Sin olvidarnos de la Tertulia Taurina del Casino de Madrid, que mensualmente reúne a todos aquellos casinistas aficionados al arte de Cúchares.

Calle Aduana en 1929. En el centro, la entrada de servicio del Casino de Madrid; en la foto podemos apreciar el desaparecido templete en hierro. Foto: revista "Estampa".



El Casino de Madrid, testigo de la Historia



Tráfico en Madrid

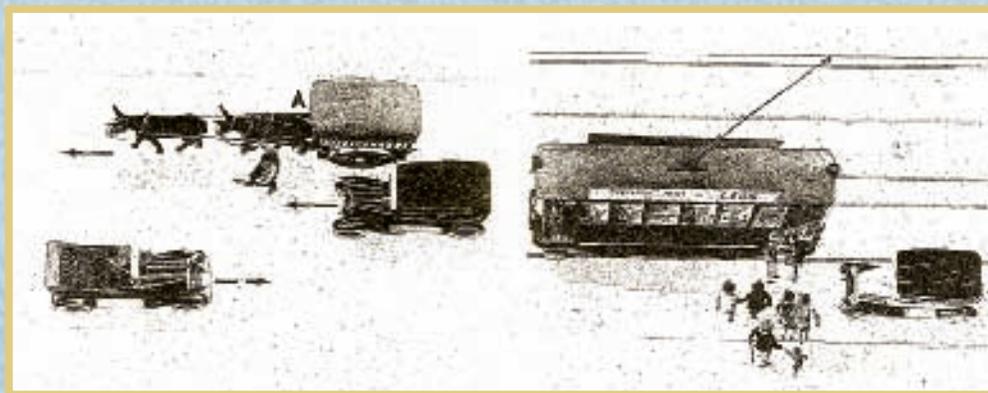
Era un momento muy complejo para el tráfico y ya por entonces se vivía como un gran problema. La dificultad se planteaba porque convivían en un mismo espacio los coches de caballos, los carros de tracción animal, (al que acompañaba a pie su dueño y no siempre al lado), los tranvías, los automóviles (cada vez en mayor número) y una ciudadanía que todavía no era del todo consciente de su categoría de peatón.

La imagen protagonista de estas páginas, publicada por "Nuevo Mundo" el 8 de agosto de 1930, y en la que podemos ver, a la izquierda, nuestro Casino, no muestra del todo el caos, porque en ella no aparecen todos los elementos que por un tiempo compartieron calles.

En una reveladora entrevista realizada al Secretario del Real Club, Carlos Resines, publicada en "Nuevo Mundo", del día 8 de agosto

de 1930, se aportan algunas claves. "En este nuevo mundo de movimiento y ruido con que se manifiesta la circulación en Madrid es el que representa vencer, no solo la inercia, sino la resistencia pasiva a la que se opone el madrileño a todo aquello que exija una modificación de sus costumbres y gustos o difiera de su opinión", aunque por otra parte también señala que es una cuestión "de tiempo y de educación" y que "es preciso que todos, absolutamente todos hagan concesiones en beneficio de la colectividad, prescindiendo de egoísmos personales y cumpliendo los preceptos reglamentarios". En este sentido, Resines, una autoridad en la materia que además había sido concejal, delegado de tráfico, teniente de alcalde... explicaba cuestiones que ahora parecen obvias pero en aquel momento no lo eran tanto y agradecía

la labor divulgativa de la prensa que colaboraba en la misión. Por ejemplo en aclarar, que, "las aceras se reservan al tránsito de los peatones, y las calzadas de las calles a carruajes... pero desgraciadamente, los peatones atraviesan las calles por donde les viene en gana ¡no faltaba más! ¡ya pararán los automóviles!", y pone un significativo ejemplo, "confían su vida al cuidado de los demás, y en cambio en asunto de pesetas no serían capaces de fiar el cuidado de éstas ni a los parientes más próximos". El tráfico plantea asuntos incuestionables, "como no se pueden ensanchar las calles y plazas de Madrid, hay que acudir a otros medios. Uno de ellos, ya en práctica en las grandes ciudades europeas, consiste en retirar los tranvías del centro, sustituyéndolos por otros vehículos cuya trayectoria no sea rígida. Pero esto no acaba de encajar en el espíritu municipal de Madrid". Pese a todo, Resines insistía en que el problema del tráfico no era algo exclusivo de Madrid, "existe en todas las grandes ciudades del mundo. Y créame", citamos textualmente, "no es para tratarlo en una entrevista porque tiene tales características, tal magnitud, que exigiría muchas hojas de texto, planos, estudios detalladísimos..."





La edición de "ABC" del día 12 de enero de 1930 dedica un amplio reportaje de tres páginas a los "Problemas del nuevo Madrid: La inspección del Tráfico". El inicio es ya bastante elocuente: "Madrid crece y progresa rapidísimamente. Por esto, los acuerdos que hoy se tomen por las autoridades municipales serán ineficaces dentro de unas semanas". El periodista visita La Dirección General de Tráfico y la describe como un hervidero, "en el vestíbulo, poco espaciosos ciertamente, de la inspección de carruajes se encuentran, brigadas, motoristas, guardias, conductores de tranvías, carreteros, mecánicos, señoritos bien y alguna que otra mujer mal trajada..." y no es para menos pues sólo las sanciones, incoadas y tramitadas en el año 1928 ascienden a 27.783. Y unos datos muy curiosos: Madrid contaba con 6.000 vehículos particulares; 1.200

de servicio público; 800 camiones y 4.641 carros. En 1929, se instaló el primer semáforo en Madrid, entre las calles Barquillo y Alcalá, convirtiéndose en el primero de España.

Mientras tanto, el Casino de Madrid, presidido por Emilio Ortuño, pone como complemento un servicio de coches de la marca Plymouth aunque no especifica el modelo. Nuestro documentalista, Miguel Ángel Ramírez, ha registrado un contrato que así lo certifica, fechado el 23 de julio de 1930, "un nuevo contrato de automóviles, servidos los socios por cuatro automóviles Plymouth", y de este modo se sustituyen los de "tracción de sangre" con la compañía Rodrigo González.

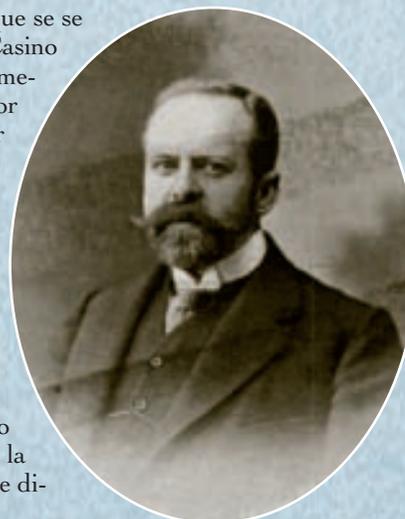
En los documentos del mismo año figura también la invitación que cursa el marqués de Urquijo, presidente de Telefónica, a los socios que quieran a visitar su edi-

ficio –ya que Ortuño fue Director General de Comunicaciones e impulsor del Palacio de Cibeles–. La invitación no era baladí, teniendo en cuenta que se trataba de un rascacielos verdaderamente innovador, en esa época.

Otra invitación, pero ésta por petición del ingeniero y socio Leonardo Torres Quevedo, entonces Presidente de la Unión de Ingeniería Iberoamericana, por la que se se autoriza a utilizar el Casino a todos ingenieros americanos de paso por Madrid para estudiar nuestras obras públicas, industrias...

Así mismo, la Confederación Nacional de Maestros, organizó un homenaje nacional a Jacinto Benavente y nombró al presidente del Casino, Emilio Ortuño, miembro de la Comisión ejecutiva de dicho homenaje.

Arriba foto de "Nuevo Mundo" publicada el 8 de agosto de 1930. en la esquina superior izquierda de la imagen vemos el toldo del Casino. En la imagen ovalada inferior, retrato de Emilio Ortuño.





El Casino de Madrid, testigo de la Historia



Promesa del Presidente de la República

El viernes 11 de diciembre de 1931, Alcalá Zamora, prometía su cargo de Presidente de la República. Una comitiva que recorrió las calles más céntricas de Madrid, acompañó al político al Congreso. Y cómo no, el Casino de Madrid fue testigo de ello, tal y como queda reflejado en una imagen publicada en el diario "ABC" en la que se puede ver el edificio de Alcalá 15 engalanado para la ocasión; en la misma imagen podemos observar dos de los tradicionales tranvías que entonces recorrían la capital, luciendo las banderas republicanas.

Tal y como contaba el "ABC" en esa edición del 12 de diciembre: "En las calles por donde había de pasar la comitiva se veían algunas colgaduras en casas particulares. Los ministerios, edificios oficiales, Bancos, Círculos, y oficinas particulares lu-

cían colgaduras y banderas. También pusieron las de sus respectivos países las Embajadas, Legaciones y Consulados Extranjeros. Los tranvías llevaban gallardetes. El público invadió desde media mañana las calles céntricas, y hacia mediodía tomó posiciones para presenciar el paso de la comitiva presidencial".

Tras la promesa ante las Cortes de Alcalá Zamora, la comitiva se dirigió al Palacio de Oriente, desde cuyos balcones el ya Presidente de la República y su séquito presenciaron el desfile militar. En el trayecto desde la Cortes al Palacio de Oriente, miles de madrileños saludaban al nuevo Presidente; el "ABC" señalaba que, "el ministerio de Instrucción pública, Círculo de Bellas Artes y Casino de Madrid era donde se notaba mayor aglomeración".

Un año después, el "Nuevo Mundo" hacía un balance del primer año de República, recordando la jornada del 14 de abril ("Madrid se cubría de libertad al mismo tiempo que se engalanaba de primavera") y la posterior promesa de Alcalá Zamora, e ilustra la información con una imagen de la comitiva presidencial en la que podemos ver, a la derecha, el Casino de Madrid ese 11 de diciembre. Por cierto que, tal y como consta en los archivos del Casino, nuestra Institución aporta, por petición del ayuntamiento

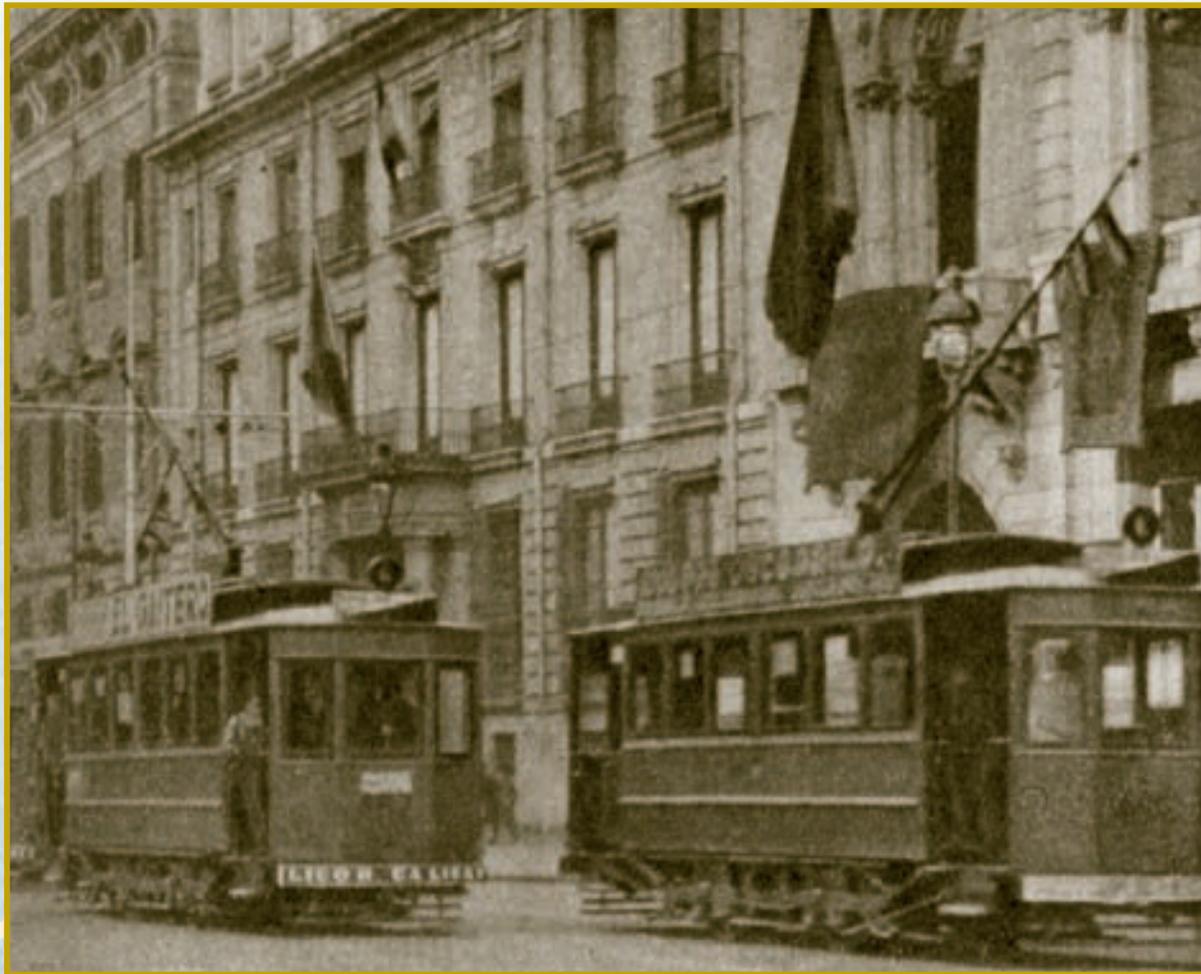
de la ciudad, 5.000 pesetas "para celebrar los festejos por la promesa de Niceto Alcalá Zamora" (una cantidad importante si tenemos en cuenta que ese año el Casino arrastraba un déficit de 28.000 pesetas).

Pero, al margen de los avatares políticos, este es un año extremadamente importante en la vida del Casino (presidido entonces por Emilio Ortuño y Berté), pues es a partir de junio de este año cuando el Casino organiza periódicamente actos culturales. No es que hasta entonces no hubiese vida cultural en la Institución, de hecho, a lo largo de la historia del Casino su aportación a la sociedad, a través de sus destacados miembros, fue innegable, pero es cierto que las actividades culturales, la mayoría centradas en la música y en el deporte, no estaban proyectadas de manera organizada.

Tal y como se recoge en las actas de la junta celebrada el 6 de junio de 1931, a propuesta de Luis de Armiñán y otros 132 socios, se aprueba crear una comisión que "organice conferencias y concursos científicos, artísticos y literarios", porque "hay que reconocer que todo aquello que era base de existencia de sociedades de recreo como la nuestra, su carácter de frivolidad, etc, no está de acuerdo con los tiempos y que hay que acomodarse a la época". Se

*El desfile pasando por delante del
Casino de Madrid.
Foto: "Nuevo Mundo".*





busca añadir a la sociedad de recreo, el apelativo “cultura” para, en palabras del socio Joaquín del Moral: “cambiar ese carácter de la Sociedad, para evitar que el vulgo nos llame, como lo hace irónicamente, “la unión general de trabajadores”. La propuesta se hace para “acomparar la marcha social del Casino de Madrid, al ritmo dominante en estos momentos, de profunda renovación nacional (...) El Casino no es una reunión estéril de desocupados que matan sus largos ocios en los confortables salones de su residencia, ajenos e indiferentes a cuando pueda ocurrir al otro lado de los muros de su Palacio”. A pesar de que la propuesta se aprueba, queda constancia de la no conformidad de algunos socios que

temen que las conferencias politicen la Institución.

El 13 de junio se forma la Comisión Cultural, integrada por once socios de reconocido prestigio: Rafael Comenge, Ignacio de Peñalver, Luis París, Serafín Álvarez Quintero, Joaquín Menéndez, Salvador Echeandía Gal, José Garuelo, José Lladó Vallés, Enrique Slocker, Pablo Gutiérrez moreno, y Luis Hoyos Sainz.

Fruto del trabajo de la comisión se organizan conferencias de ilustres personajes como Díez-Canedo, Valle-Inclán, Eduardo Marquina, y Angel Osorio y Gallardo

En el mes de mayo, e influidos por la corriente republicana, el Casino quita la corona del escudo que lo representa, adoptando “el

escudo antiguo” en el que, en vez de la corona, hay un castillo, y habiendo de modificar por tanto vajilla, cristalería, etc... Unos gastos que no tenían mucho sentido, a decir verdad, dada la delicada situación económica que por entonces atravesaba nuestra Sociedad.



En la imagen superior, fachada del Casino, en la que ondea la bandera republicana. Foto: “ABC”.

A la derecha de estas líneas, dos escudos del Casino de Madrid. Antes de la República (con la corona), y durante la República (con el castillo sustituyendo a la corona).



El Casino de Madrid, testigo de la Historia



1936



Hospital de Sangre

La Guerra Civil supuso el desmembramiento de toda España, la lucha entre familias, el sufrimiento de todos, el hambre de muchos... El Casino no se libró de esos años infaustos, y su historia está ya marcada por el papel desempeñado en esos días de contienda.



Arriba, un soldado charla con una visita en la terraza del Salón Alcalá. Foto "ABC".

Abajo, fotografía publicada en "Madrid teñido de rojo" de Tomás Borrás.

Todos nuestros socios saben que el Casino fue incautado por Izquierda Republicana como Hospital de Sangre, así lo atestiguan numerosos documentos, y varias instantáneas como esta que ahora protagoniza nuestras páginas, publicada por la revista francesa "L'Illustration" el 22 de agosto de 1936. En la imagen se observa a heridos y sus enfermeras en el Salón Alcalá. Contrasta, sin duda, la todavía belleza de las lámparas y mol-

duras del salón casinista, con la precariedad de los catres, y, sobre todo, con la tristeza de los heridos que, a pesar de todo, intentan sonreír a la cámara.

El "ABC" también publicaba, en agosto de 1936, una imagen tomada en el Casino (no nos es posible identificar con seguridad en qué estancia fue hecha) en la que el Presidente de la República "conversa con los heridos durante la visita al hospital de sangre instalado en el Casino de Madrid". En esas mismas páginas, el diario señalaba (hablando de los hospitales republicanos) que "en el hall de un céntrico Casino, en que antes de la fecha cumbre del 18 de julio hallaba su acomodo la necia vulgaridad de los

hombres que no tenían otra elegancia que la que les prestaba su atuendo exterior...". Por su parte, el "Mundo Gráfico" decía, en su edición del 29 de julio de 1937, que, "en el Casino de Madrid, los espejos, cansados de copiar cuellos de brillo, empiezan a duplicar las chaquetas proletarias".

Pero conozcamos la cronología de los hechos. La última Junta celebrada con "normalidad" en el Casino de Madrid, tuvo lugar el 23 de junio de 1936. Justo un mes después, por requerimiento del partido Izquierda Republicana, se solicita al Secretario del Casino que los socios se abstengan de venir al Casino, por ser edificio incautado, tal y como se hacía público por un rótulo de tela en la fachada, y anuncios en algunos periódicos.

El Jefe de Secretaría y Contabilidad, Sr. Durán, y algunos socios, se reúnen en el vecino café Lyon d'Or el 2 de agosto y deciden mantener el sueldos de los empleados, pagar los sueldos de los cocineros que servían en el hospital, y pedir a Izquierda Republicana que los empleados pudieran entrar en el edificio del Casino, para poder emitir recibos (los últimos recibos cobrados constan de diciembre de 1936). También se acuerda donar 5.000 pesetas para funcionamiento del hospital de Sangre, y otras 5.000 para el Instituto Oftálmico.

Aunque no se hizo públi-



CASINO



co, se permitió a los socios, durante 15 o 20 días, acceder a sus cajas de seguridad, estando presente un miembro de Izquierda Republicana. Con posterioridad, otros miembros del partido violentaron las cajas fuertes e incautaron su contenido.

En marzo de 1937, debido a los bombardeos sufridos por el edificio de la calle Alcalá, se traslada el Hospital de Sangre a Ocaña, instalándose en el Casino la llamada Caja de Reparaciones, que era en realidad un gran almacén en el que se guardaban todo tipo de inmuebles incautados.

En octubre de 1938 un grupo de socios deciden reunirse en los salones del Aéreo Club de Guizpúzcoa; en total fueron diecisiete presentes y once representados, con permiso de la autoridad y con un delegado de la misma en la reunión. Establecieron una especie de junta paralela ["Directivos Coadyuvantes"] sin perjuicio de la oficial, y decidieron personarse en Madrid

para conocer el estado del Casino. Dieron copia del Acta a Antonio López Sánchez, en la fecha Director de Personal del Casino y Presidente Accidental por el fallecimiento de Abilio Calderón Rojo.

Tras muchos avatares, y terminada la Guerra, el Casino intentar recuperar su actividad, haciendo en primer lugar, un balance de los daños, solicitando a las compañías de seguros que se hagan cargo de las indemnizaciones contratadas. También gestionan la recuperación del mobiliario llevado a Ocaña y trasladado a otros lugares de Madrid: máquinas de escribir, material y sillones de peluquería

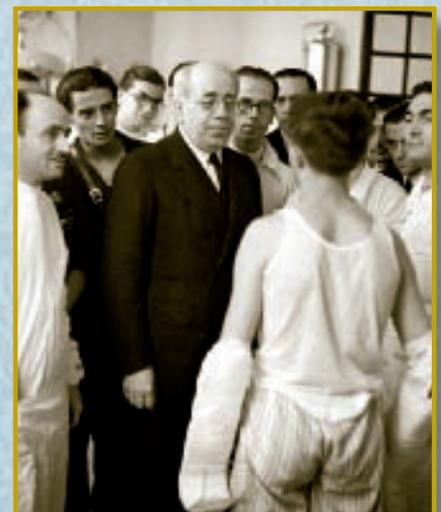
Elaboran una relación de lo bienes desaparecidos: en metálico, entre otros, figuraba como retirado de cuentas del Banco de España, mediante talones 86.452 pesetas; en la Caja del Casino faltaban 59.844. En total, 197.404 pesetas. El mobiliario desaparecido se valoró en 70.025 pesetas; mientras que en en-

seres de oficina, de comedor y cocina, de tocador y aseo, esgrima y recreos, ropa blanca y vestuario, material eléctrico y alumbrado, lo desaparecido se valoró en 120.646 pesetas.

Finalmente el 8 de junio de 1942, las compañías abonaron 144.187,35 pesetas, por los siniestros de la guerra, tras aceptar la Junta Directiva el 18 de mayo, el abono del 70 % de lo planteado en su día.

Una historia para olvidar.

Foto del Salón Alcalá publicada en "L'Illustration" el 22 de agosto de 1936.



Visita de Manuel Azaña, Presidente de la República, al Hospital de Sangre instalado en el Casino de Madrid. Foto: "ABC".



El Casino de Madrid, testigo de la Historia



Estacionamiento subterráneo en la calle Sevilla

Y Ya sabemos que el titular nos ha quedado un poco largo, pero es que queríamos recalcar las palabras “estacionamiento subterráneo”, actualmente en desuso en contraposición del anglicismo parking.

La imagen corresponde a la portada del diario “ABC” del 17 de marzo de 1964. El Casino de Madrid puede verse a la derecha de la foto;

nuestra Institución vuelve así a la portada del “ABC”, como ya lo había hecho más de 50 años atrás, en que fue el absoluto protagonista al celebrar la inauguración de su bello edificio. En esta ocasión, está claro, el Casino es tan sólo testigo de un acontecimiento, que, por derecho propio, se merecía una portada, ya que el estacionamiento subterráneo de la calle Sevilla fue uno de los primeros de la capital, que venía necesitando con urgencia, nuevos lugares para aparcar los miles de vehículos que, ya en los 60, abarrotaban la ciudad y provocaban serios problemas de tráfico.

En páginas interiores, el “ABC” señalaba que “cerca de quinientos coches podrán alojarse en las cuatro plantas de las que consta el nuevo estacionamiento. La parte comercial es la más atrasa-

da, hasta que se efectúe el traslado de algunos cables de comunicaciones telefónicas oficiales”

El “parking” de Sevilla fue el segundo en instalarse en la capital. El primero se inauguró en el año 1957, en la plaza de Santo Domingo; en realidad, no era subterráneo, el meterlo bajo tierra se hizo posteriormente. Hace un par de años fue derribado, y ahora los vecinos de la céntrica plaza pueden disfrutar de una zona peatonal.

El problema del tráfico en Madrid, que ya tratamos en páginas anteriores, correspondientes a 1930, era, al igual que en la actualidad, uno de los problemas de la Villa y Corte en los años 60. De hecho el mismo “ABC” publicó un monográfico, el 25 de junio de 1966, titulado “La circulación en Madrid” en el que se pretendía, a través de varias fotografías y textos, “sintetizar algunos de los más graves problemas que aquejan al tránsito rodado en la capital de España y que nos han sido denunciados por los lectores de nuestras páginas gráficas, “Madrid al paso”.

“Se necesita un plan general de sincronización de semáforos regulados por un cerebro electrónico de acuerdo con la intensidad del tráfico en cada hora (...) La circulación subterránea constituye uno de los grandes alivios para las ciudades modernas.



Dos imágenes del gimnasio del Casino. Arriba, en 1964. A la derecha, en la actualidad.

CASINO

El metro madrileño es insuficiente. Hay que ampliar las estaciones para dar cabida a más unidades y hay, sobre todo, que construir nuevas líneas (...) Madrid entero posee una pavimentación lamentable, lo mismo en la periferia que en el centro, en los barrios extremos que en los residenciales”, son algunas de las críticas que transmitía el diario.

También hablaban, claro está, de los aparcamientos subterráneos. “Al fin, una tardía pero plausible política de aparcamientos permite la iniciación de nuevos estacionamientos subterráneos con un objetivo a doce meses: seis mil plazas bajo tierra”

Y ¿qué pasaba en el Casino de Madrid en ese año, 1964, en que se inauguraba el aparcamiento de la calle Sevilla? (por cierto, muy utilizado por nuestro socios, pues es el más cercano a la entidad). La Institución estaba entonces presidida por Mariano Ossorio y Arévalo, Marqués de la Valdivia. Seguía muy activa la actividad social y cultural, prueba de ellos son las conferencias y conciertos celebrados ese año. También seguía siendo importante la actividad lúdica y deportiva; esta última se vio reforzada ese año de 1964 por la inauguración del gimnasio del Casino, situado en el piso bajo de la entidad. Las instalaciones, que ahora, vistas con el tiempo, nos parecen precarias,



Magnífica portada del diario “ABC”. Abajo, a la derecha, el Marqués de la Valdivia, Presidente del Casino de Madrid.

fueron en ese momento muy valoradas por los socios, pues no era habitual contar con este tipo de aparatos en ninguna sociedad privada; en la foto del gimnasio de entonces (que nos permitimos comparar con una imagen de parte de las instalaciones actuales) podemos ver algunos aparatos (que más parecen máquinas de tortura que de ejercicios), así como varias cuerdas

y espalderas; al fondo, una rudimentaria bicicleta estática. El gimnasio del Casino fue inaugurado el 10 de octubre de 1964. Más de cuarenta años después, los socios del Casino de Madrid tienen a su disposición, en el Centro de Salud de la entidad, un completísimo gimnasio, con los aparatos más modernos y la atención de personal altamente cualificado.





El Casino de Madrid, testigo de la Historia

1975

¿Socias en el Casino?

El Casino de Madrid llegaba, una vez más, a las páginas del diario "ABC" el 16 de octubre de 1975, concretamente a la portadilla de la sección "Madrid al día", el año en que cumplía ciento cuarenta años de historia. El periódico acompañaba la foto de la fachada del Casino con el siguiente titular: "A los ciento cuarenta años de su historia, el Casino de Madrid acepta a las mujeres como socios".

Nada más lejos de la realidad. La incorporación de las damas a la Sociedad no sería efectiva hasta 1987, año en que las mujeres accedieron al Casino como socias de pleno derecho. Más adelante se lo contamos.

Ahora volvemos a la "confusión" del "ABC", que publicó la noticia nada menos que en titulares. En las dos páginas que el diario de-

dicaba al Casino, se recogían algunas declaraciones del entonces Secretario Antonio Gullón Walker, en las que destacaba la "plena vigencia" de la entidad a sus 140 años: "lo demuestra el hecho de que en los seis meses últimos hayan ingresado 400 socios". Al parecer, la Junta Directiva, había decidido, coincidiendo "con el 75 aniversario de la inauguración del palacio que le alberga, hacer una campaña de promoción: por 1.000 pesetas de entrada y 500 al mes se puede pertenecer a este antiguo club".

Y después venía el párrafo que aludía, equivocadamente, a la incorporación de socias a la entidad: "El Casino de Madrid ha decidido "agccionarse" y considerar, a partir de ahora, la posibilidad de entrada de socios femeninos, vedados hasta la fecha. La Junta Directiva por la cual se rige el Casino envió un cuestionario a sus socios para que decidieran la conveniencia, entre otras, de esta medida. El 52 por 100 de las respuestas fueron favorables a la entrada de las mujeres, que han ganado esta "batalla" por un "honorillo" 52-48. Sólo falta la aprobación definitiva de la Junta Directiva".

El "ABC" decidió no esperar a ninguna aprobación, y llevar la noticia a titulares. Y se equivocó, pues las mujeres no fueron admitidas

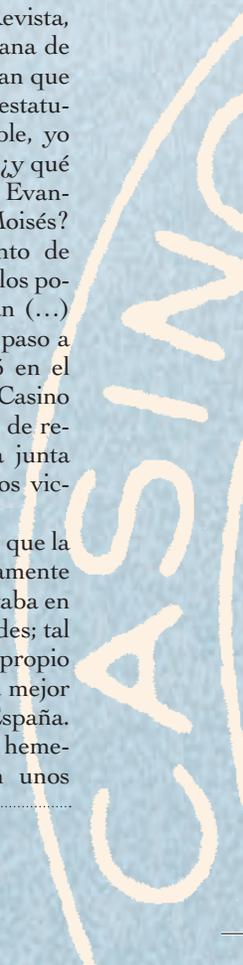
como socias hasta 1987, doce años después. El propio Gullón Walker envió una carta al diario agradeciendo la publicación del artículo, y recordándoles que la entrada de mujeres como socias debía aprobarla la Junta Directiva y luego la General.

La "batalla" (como decía el periódico) la ganó Emanuela Gambini en 1987. Esta prestigiosa arquitecta, miembro de la vecina Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, quiso ingresar como socia del Casino, para lo que se convirtió, como ella misma explicaba en nuestra Revista, "en una especie de Juana de Arco. Cuando me decían que había que cambiar los estatutos como algo imposible, yo les contestaba: bueno, ¿y qué son los estatutos? ¿los Evangelios, la Tablas de Moisés? Sólo era un reglamento de régimen interior que ellos podían cambiar si querían (...). La junta donde se dio paso a las mujeres se celebró en el salón de un hotel [el Casino estaba en plenas obras de rehabilitación]. Fue una junta muy dura. Pero salimos victoriosas".

Ese año de 1975 en que la prensa publica erróneamente la noticia, el Casino estaba en pleno auge de actividades; tal y como reflejaba el propio "ABC": "cuenta con la mejor sala de ajedrez de España. Tiene sala de juegos, hemeroteca, biblioteca con unos



Arriba, Emanuela Gambini, primera socia del Casino. A la derecha, Gullón Walker.





El Casino de Madrid, testigo de la Historia



1990



Rehabilitación del edificio del Casino de Madrid

Se dice que el Casino ha tenido tres fechas clave a lo largo de su historia: 1836, el año de su fundación; 1910, el de inauguración del edificio; y 1997, año en que el Casino de Madrid

incorpora las instalaciones del Casino Club de Golf Retamares a la vida de la Sociedad. Pero no debemos olvidarnos de un hecho relevante, clave para la historia actual del Casino, y que no es otro que la total rehabilitación llevada a cabo en 1989 y que hizo que el Casino pudiera convertirse en lo que hoy ya es una realidad: uno de los mejores clubes privados a escala mundial.

Las reformas comenzaron en marzo de 1988, y duraron hasta diciembre de 1990. Más de dos años de arduos trabajos que consiguieron devolver al Casino todo su esplendor. Así lo recogió la prensa de 1990. Fueron muchos los periódicos que dedicaron algunas de sus páginas al “renacimiento” del Casino. Por ejemplo, el desaparecido diario “YA” traía a sus páginas del 29 de noviembre de 1990, la noticia de la reapertura de la entidad, acompañando el texto con una fotografía, que aquí reproducimos, en la que puede verse la fachada del edificio con el cartel de la empresa constructora, encargada de las obras.

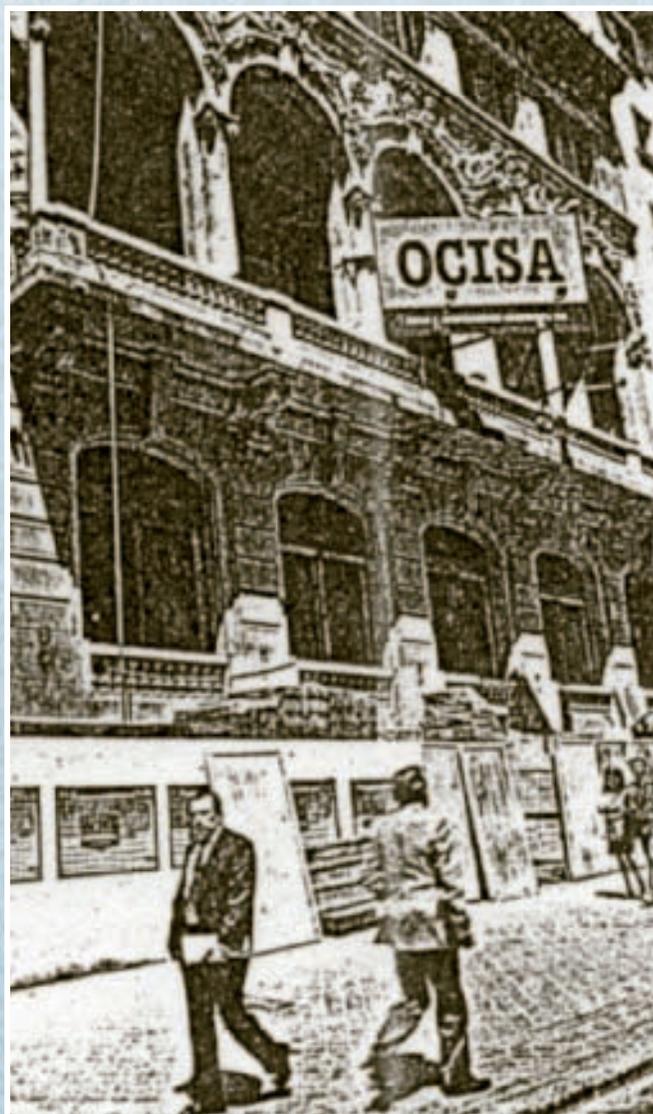
El “Ya” señalaba que “la rehabilitación del viejo edificio respeta todos los valores arquitectónicos, históricos y artísticos de la construcción original, al tiempo que posibilita una modernización de todas las instalaciones”. En el mismo texto, el desaparecido diario contaba que el Casino había iniciado “una campaña

de captación de nuevos socios”.

Por su parte “El País” contaba, el 22 de noviembre de 1990, que en la rehabilitación se habían invertido 4.500 millones de pesetas. Acompañaba la noticia con una foto de la Terraza del edificio.

El también desaparecido “El Sol” titulaba así la noticia de la reapertura de nuestra Institución: “El antiguo Casino despierta de su letargo”. La imagen que ilustraba el texto correspondía a la escalera del Patio de Honor.

Uno de los artífices de la rehabilitación del edificio del Casino, fue el arquitecto y urbanista, Francisco F. Longoria Pinazo, autor de innumerables edificaciones de amplio relieve social como los depósitos de la Biblioteca Nacional de Alcalá de Henares y el edificio de Radio Televisión de Madrid, y también de la rehabilitación, podíamos decir que total, de inmuebles de gran valor histórico como el Casino de Madrid. Así habló para nuestra Revista hace algunos años: “Yo soy un arquitecto de mi tiempo, moderno... pero cuanto más estudio más cuenta me doy que todos los elementos tiene un valor, aunque no siempre me gusten. Hoy la arquitectura exige superposición de criterios, lo mismo que la sociedad, mezcla de raza, de culturas, de estilos... eclecticismo (...) Estoy muy satisfecho



CASINO



Manuel Hidalgo Huerta.

de haberme encargado de la obra del Casino, para mi era bastante novedoso, yo venía del mundo de la edificación singular nueva, he hecho edificios importantísimos, super-tecnológicos, pero el Casino me abrió caminos, posteriormente he hecho restauraciones mucho más delicadas, del siglo XVI, y ahora estoy haciendo la restauración del Alcázar de Toledo para hacer el Museo del Ejército”.

La rehabilitación y posterior reapertura del edificio, que se celebró con un banquete presidido por SSMM los Reyes, Juan Carlos y Sofía, el 3 de junio de 1991, trajo consigo una incesante actividad social y cultural.

La Junta Directiva, entonces presidida por Manuel Hidalgo Huerta (desde el 29 de marzo de 1983 y hasta el 15 de diciembre de 1992) quiso dar al Casino un nuevo impulso y modernización. Así, comenzaron, por ejemplo, a programar Ciclos de Conferencias dentro de la denominada Aula Cultu-



Fotografía publicada en el diario “YA”. A la derecha, SSMM los Reyes el día de la inauguración oficial.





El Casino de Madrid, testigo de la Historia



El Casino “se lava la cara”

En estas páginas especiales, les estamos ofreciendo imágenes que congelan en un instante la historia de Madrid, en las que el Casino, por su situación privilegiada, ha sido testigo del acontecer de esos hechos. En esta ocasión, al igual que cuando fue inaugurado el edificio de Alcalá 15, el Casino pasa de ser espectador a protagonista de la fotogra-

fía. Era el año 2000, la cifra redonda, el cambio de siglo, el nuevo milenio. Una fecha igual de buena que cualquier otra, si de lo que se trataba era de restaurar la fachada del emblemático edificio. Las obras se llevaron a cabo en verano, en los meses de julio y agosto. De esta forma, era posible iniciar el nuevo curso con “la cara lavada”, y sin apenas interferir en el normal funcionamiento de la sociedad casinista.

La imagen fue publicada el día 27 de agosto del año 2000, por el diario “El Mundo”, aunque la noticia la recogieron también otros medios durante aquellos días.

La fachada se cubrió con una gran lona que mostraba el aspecto que luciría el Casino tras la restauración. Una forma de no privar a los visitantes de la ciudad de poder contemplar una reproducción del inmueble que fuera declarado Bien de Interés Cultural con categoría de Monumento en el año 1993; ni del resultado que se obtendría, una vez finalizada la obra que se estaba realizando tras la decorada malla.

La Junta Directiva del Casino, bajo la presidencia del Embajador Manuel García-Miranda y Rivas, decidió encargar el proyecto a *Urbanismo 2 S.L.* con la dirección de Rafael Carrasco Amat, Arquitecto, y Joaquín Carrasco Amat, Arquitecto Técnico.

En las diferentes páginas del proyecto se detallaba pormenorizadamente los elementos afectados “por evidentes procesos de alteración debido al paso del tiempo”. Y añadía además que, “también influye el que el edificio está ubicado en una zona de Madrid, donde existe una atmósfera bastante contaminada, que afecta a la madera de balcones y ventanas”. Señalaba también que “el agua de lluvia es la responsable directa de que se haya formado sobre las superficies pétreas una pátina de oxidación y lavado de color verdoso”. Y en la terraza, el proyecto anotaba que se “han podido observar algunas zonas afectadas por desprendimientos que deben ser saneadas”.

En cuanto a las recomendaciones para la intervención de la fachada, el documento señalaba explícitamente: “Ante los resultados obtenidos, se confirma la afirmación inicial de que el estado de conservación del edificio es, en general, adecuado, aunque si bien hay que subsanar una serie de aspectos que ejecutados en este momento evitarán daños posteriores mayores”. Y eso, fue lo que se hizo. La limpieza se realizó tal como aconsejaba el proyecto, “mediante métodos no agresivos, teniendo en cuenta la naturaleza del material se recomienda el uso de proyección de agua a presión controlada



para elementos ornamentales y parámetros". En la limpieza también se hacía hincapié en la eliminación de la pintura que recubre las superficies calizas..."

Las obras de restauración fueron realizadas por la empresa *Clar Rehabilitación*, mientras que *Huget Iluminaciones* fue la encargada, bajo el diseño artístico de Julio Paños García, del proyecto y realización de la nueva iluminación que resaltara la belleza de los trazos arquitectónicos de una fachada tan característica.

El edificio del Casino de Madrid es muestra de patrimonio de interés cultural

EDUARDO LHOZAS / *Los jóvenes necesitan alternativas de ocio / 16*

MADRID.

EL MUNDO

VIERNES 27
DE AGOSTO DE 2000

— DENUNCIA DE LOS VECINOS — La cárcel de Carabanchel lleva dos años olvidada por la Administración

ALCALDÍA DE MADRID
El Ayuntamiento de Madrid ha denunciado la situación de abandono en la que se encuentra la cárcel de Carabanchel, la prisión más grande de España, tras dos años de olvido por parte de la Administración municipal.

El alcalde, Juan José Soto, ha denunciado la situación de abandono en la que se encuentra la cárcel de Carabanchel, la prisión más grande de España, tras dos años de olvido por parte de la Administración municipal.

El Ayuntamiento de Madrid ha denunciado la situación de abandono en la que se encuentra la cárcel de Carabanchel, la prisión más grande de España, tras dos años de olvido por parte de la Administración municipal.

El Ayuntamiento de Madrid ha denunciado la situación de abandono en la que se encuentra la cárcel de Carabanchel, la prisión más grande de España, tras dos años de olvido por parte de la Administración municipal.

VIOLENCIA DOMÉSTICA

Continúa en estado crítico la mujer quemada por su compañero

Una mujer que sufrió graves quemaduras por parte de su pareja continúa en estado crítico en el Hospital General de Madrid. La mujer, de 35 años, fue quemada por su pareja en un ataque de ira el pasado mes de mayo. Su estado de salud sigue siendo crítico y se espera que se recupere en los próximos días.

LEYANCA

La OCU pide que se revisen las 150.000 facturas de la capital sin diferencial

La Organización de Consumidores y Usuarios (OCU) ha pedido al Ayuntamiento de Madrid que revise las 150.000 facturas de la capital que no tienen diferencial. La OCU considera que estas facturas son ilegales y que el Ayuntamiento debe revisarlas para evitar sanciones.



El Casino de Madrid desde el avance de las obras

El Ayuntamiento de Madrid ha emprendido las obras de restauración del Casino de Madrid, un edificio de gran valor histórico y artístico. Las obras consisten en la limpieza y restauración de la fachada, así como en la conservación del interior.

El Ayuntamiento de Madrid ha emprendido las obras de restauración del Casino de Madrid, un edificio de gran valor histórico y artístico. Las obras consisten en la limpieza y restauración de la fachada, así como en la conservación del interior.

LEA... Y OIRA

ALBINO REHABILITACIÓN
59.900€
REHABILITACIÓN INTEGRAL DE LA FACHADA

OPTICA ROMA
Punto de Atención al Cliente: 91 511 200 00
Bosque de la Gracia, 100 (Madrid) Tel: 91 511 200 00
Madrugada, 100 (Madrid) Tel: 91 511 200 00



Imágenes del proyecto de rehabilitación de la fachada.

Portada de la sección "Madrid" del diario "El Mundo" del 27 de agosto de 2000; en ella se aprecia la lona que reproduce la fachada y que cubrió la misma durante las obras de rehabilitación.

Sala, Alvarez de Sotomayor y Anselmo Miguel Nieto; sin olvidar la espectacular biblioteca de estilo neogótico, las vidrieras de la prestigiosa empresa parisina, Mauméjean y las lámparas de cristal del Salón Real. Todo el conjunto merecía además, que la fachada estuviera perfecta, y así quedó tras la profunda restauración a la que fue sometida en el año 2000.



El Casino de Madrid, testigo de la Historia



Peatonalización del centro

Entre la foto principal de este reportaje, –firmada por Chema Barroso–, y las demás, hay, cuando menos, 3 años de diferencia. El domingo día 2 de abril de 2006, el diario “ABC” mostraba el corte de tráfico en el primer tramo de la calle Alcalá. El título, a toda página, no podía ser más revelador: “La confusión marca el cierre de Sol al tráfico para los conductores y usuarios de autobús”. Fue el primer día y en el reportaje del diario madrileño se hace una completa descripción de lo que supuso el día, tanto para los peatones como

para los conductores. Con el tráfico cortado, “ni un ruido de motor, ni un bocinazo... sólo el murmullo de voces y el río de pasos de la gente que cada fin de semana toma el centro de la ciudad para pasear, hacer turismo o comprar. Era lo único que se oía ayer en una Puerta del Sol desconocida, sin coches y por ahora sin obras”.

En relación a los conductores, la cara era bien distinta. El desconcierto al llegar a la calle Mayor y verse obligados a desviarse por Arenal... “Y ahora, ¿Cómo llego yo a la Castellana?” le planteaban al agente de movilidad una y otra vez. Sólo los autobuses turísticos, taxis y residentes tenían el privilegio de entrar desde Mayor para salir por la Carrera de San Jerónimo.

En la parte del Casino, la calle Alcalá, en el tramo entre Sol y la calle Virgen de los Peligros, estaba cortada y el tráfico desviado sin demasiados problemas, porque

era sábado. Los conductores coincidían en afirmar que el lunes, “esto se va a convertir en un gran embudo”. El desconcierto era evidente. Las paradas de autobús cambiadas de lugar, –al menos una docena de líneas– los peatones vigilando los pasos de cebra pese a no pasar ningún vehículo, los conductores contrariados... “Todo el mundo anda despistado y creo que estaremos así hasta que nos acostumbremos”, le explica un conductor de autobuses a Miguel Domingo García, el autor del reportaje de “ABC”.

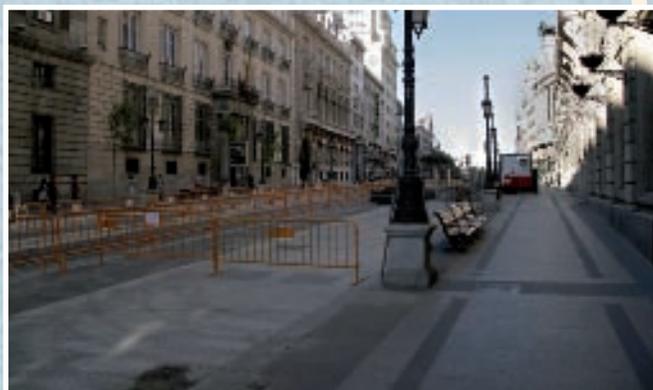
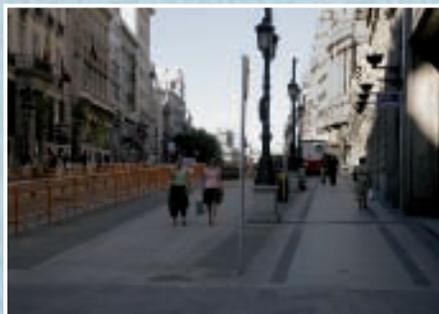
Entre las imagen del antes y el después hay tres años de diferencia, con muchas obras, vallas, molestias, inversión, trabajo... en toda la zona centro.

“Los peatones reconquistan el centro” titula el mismo diario, el 3 de marzo de 2009.

En esta ocasión, el inicio también es muy expresivo



Las obras, casi concluidas, en otoño de 2009.



CASINO



y obedece a la máxima “La calle para los peatones”, que según explica la autora de las páginas, Sara Medialdea, “es la filosofía junto con la de pasito a pasito, que está aplicando el Gobierno municipal para llevar a cabo una política de obras que, sin ruido, está transformando el centro de la capital y expulsando de él al vehículo privado”. Informa además de que, “en total, son mas de 70.000 metros cuadrados los que han ganado los peatones en pleno corazón de la capital. En las zonas, precisamente, que más turistas reciben, y por las que pasan a diario cientos de miles de personas. Es una superficie, la recuperada para los viandantes, como siete campos de futbol”. Luego analiza, parte por parte, los principales cambios según las zonas: Fuencarral, ópera, Puerta del Sol, Callao...

Todos los medios tratan el asunto y aportan datos. “Cuando finalice el proyecto, en la Puerta del Sol, el espa-

cio destinado a los peatones se incrementará en un 57 por ciento. De 6.681 metros cuadrados a 10.466. El tráfico quedará reducido a la circulación que va desde la calle Mayor a la Carrera de San Jerónimo y al acceso limitado por la calle de Alcalá.

Por su parte, El Casino de Madrid, nuestro Casino ha visto la reforma, día a día, en la calle Alcalá hasta su confluencia con Sevilla. En este tramo, que tiene una superficie de 5.652 metros cuadrados, se incrementa el espacio de las aceras y se pasa de los 2.474 metros cuadrados a los 4.662, lo que supone un aumento del 88 por ciento. En esta zona, según los proyectos, también está prevista la instalación de un nuevo mobiliario urbano.

Conforme las obras llegaran a término, la prensa recoge declaraciones optimistas “Los vecinos y comerciantes ven, por fin, el final del túnel. Después de seis años de paciencia, vemos con alegría la última etapa



de obras», aseguraba el Presidente de la Federación de Vecinos y Comerciantes de Madrid Centro, Florencio Delgado.

Serán unas Navidades estas de 2009 sin coches y sin humos

Arriba, foto de Chema Barroso publicada en “ABC” al inicio de la peatonalización de la calle Alcalá.



El Casino de Madrid testigo de la Historia

INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

Miguel Ángel Ramírez

REDACCIÓN

Susana Rivera

Rosa Figueroa

MAQUETACIÓN

Lorenzo Salmerón

FUENTES

- Archivo del Casino de Madrid • Biblioteca del Casino de Madrid • ABC • Alrededor del Mundo • Blanco y Negro*
• Cossío. Los Toros • Diario Oficial de Avisos • El Imparcial • El Laberinto • El Liberal • El Mundo • El Mundo Militar. 1860
• El Museo Universal 1860 • El País • El siglo futuro • El Sol • Estampa • Fernando Fernández de Córdova.. Mis Memorias íntimas
• Historia del Metro de Madrid-Cartografico_1927-1955. Página WEB • Hotel Albambra Palace • La Discusión • La Esfera • La Iberia
• La Ilustración Española y Americana • La Ilustración Nacional • L'Illustration • Mundo Gráfico • Nuevo Mundo • Sol y Sombra
• Tomás Borrás. Madrid teñido de rojo.1967 • Ya